

GEOGRAFIA QUICHUA



DE LA SIERRA DEL ECUADOR

Gregory Knapp

GEOGRAFIA QUICHUA
DE LA SIERRA DEL ECUADOR



GREGORY KNAPP

GEOGRAFIA QUICHUA
DE LA SIERRA
DEL ECUADOR

Núcleos, Dominios
y Esfera



Tercera Edición

EDICIONES
ABYA-YALA
1991

PRESENTACION

Determinar la población indígena de la Sierra ecuatoriana y configurar lo más exactamente posible sus asentamientos, es el objetivo de este estudio realizado por el Dr. Gregory Knapp, catedrático del Departamento de Geografía de la Universidad de Austin-Texas.

Como tal, la presente publicación que se inscribe en el área de la geografía cultural, es una contribución más para establecer la etnicidad de la población quichua hablante de la Sierra. Partiendo del censo de 1950 que incluye datos sobre el idioma de la población, y comparando sus resultados con los empadronamientos del siglo XVIII y Censos del XIX, se establece un posible patrón y antecedentes que explican al actual distribución de los núcleos, dominios y esferas de la población quichua hablante. Por contraste, queda configurada la geografía cultural de regiones no indígenas.

Esta publicación, sin duda, ofrecerá un valioso material

básico para investigaciones futuras sobre la configuración del espacio y la evolución demográfica de los pueblos indígenas de la Sierra ecuatoriana.

Ediciones
ABYA YALA
1991

QUITO-ECUADOR

I
GEOGRAFIA
QUICHUA



Introducción

Los Quichua de la Sierra constituyen el grupo étnico más grande del Ecuador, y el único grupo amerindio que ocupa la Sierra ¹. Aún así las investigaciones han cubierto muy poco de lo referente a su población como a su localización geográfica.

Los recientes censos ecuatorianos no han realizado preguntas sobre el idioma o la etnicidad, por tanto, con frecuencia se ha asumido que no existe un dato cuantitativo sobre el idioma (Burgos 1970). Sin embargo, el primer censo moderno del Ecuador, aquel de 1950, incluyó preguntas sobre el idioma; también existen algunos censos más antiguos que dan datos de etnicidad. Aquí, se analizarán los datos de estos censos y serán usados por primera vez para la creación de mapas etnolingüísticos detallados y completos de la Sierra del Ecuador (Mapas 1-5). Hemos también hecho un primer esfuerzo de realizar mapas de la etnicidad histórica (Mapas 6-10) y delimitar regiones culturales para todo el país (Mapa 11).

El Censo de 1950

El primer censo moderno nacional del Ecuador fue llevado a cabo el 29 de Noviembre de 1950. A nivel parroquial, en lo referente a los totales de la población, únicamente se publicaron los resultados preliminares. Los resultados finales se publicaron en un conjunto de volúmenes (DGEC 1954). Estos volúmenes proveen datos poblacionales a nivel nacional, provincial y cantonal, así como también proporcionan información sobre el grado lingüístico a nivel parroquial. Debido a que este censo fue realizado por una agencia actualmente desaparecida de un ministerio que ya no existe, las formas de tabulación originales y los mapas de base también han desaparecido y probablemente no se los encuentre más.

El censo trataba de determinar el idioma de todas las personas de 6 y más años de edad (sobre cerca del 83 por ciento de la población, de acuerdo con los datos de edad del mismo censo). Las personas mudas fueron excluidas del censo del idioma, así como también aquellos a quienes no se podía determinar su idioma. Aparte de los idiomas europeos, los idiomas indígenas registrados fueron Quichua, "Jíbaro" (Shuar y Achuar), Cayapa (Chachi), y Záparo. El censo advierte que la ausencia de otros idiomas se debe a la huida de los indígenas, de las personas que realizaban el censo.

Así, el censo no proporciona una perspectiva adecuada de la geografía lingüística de los Indios del Oriente en 1950.

Para cada parroquia, el censo enlistaba los hablantes monolingües de cada idioma. Los bilingües están enumerados en 4 categorías: español-indígena, indígena-español, español-extranjero, extranjero-español, dando mayor importancia a la lengua materna. El idioma no-español específico no está identificado para los bilingües. Por lo general, esto no es un problema en la Sierra, en donde se puede asumir que el idioma indígena es el Quichua.

En el Oriente, los datos del censo de 1950 son suficientes para identificar dominios chachi, shuar-achuar, quichua del Oriente, y posiblemente awa (mapa 1). Sólo se contabilizó a 1 Záparo y a ningún Tsatchila (Colorados), Siona-Secoya, Cofán, o Tetete. Más aún, el tamaño de las parroquias orientales era tan extenso en 1950 que el censo da únicamente impresiones generales de las distribuciones.

La situación era mucho mejor en la Sierra. Para los propósitos de este estudio, se definirán como "Quichua de la Sierra" a todos los quichua hablantes, exceptuando a aquellos que viven abajo de los 2.000 metros en las provincias amazónicas del Napo y Pastaza. En el censo de 1950, se contabilizaron 320.056 personas quichua hablantes en las provincias de la Sierra. En las partes altas de la Amazonía se contabilizaron menos de 1000 quichua hablantes, mientras que en las provincias de la costa existían menos de 2.000. De éstos, cerca de la mitad eran monolingües. Sin embargo, estas cifras necesitan ser corregidas para calcular el número total de "Quichua" en la Sierra

Determinando la población total de los Quichua hablantes

Existen algunos márgenes de error probables en el censo de 1950.

1. Disminución del total de la población ecuatoriana, debido a la frecuente actitud antagónica hacia los oficiales del gobierno en las áreas rurales. De ahí que el censo debe ser tomado como una operación de muestra, con estratificaciones por parroquias y por residencias rurales/urbanas. La muestra tendía a ser probablemente más representativa en las parroquias con un modelo lingüístico fuertemente predominante (ya sea quichua o no-quichua). La muestra probablemente no era representativa en las parroquias divididas igualmente entre los grupos lingüísticos. Es por eso que las parroquias censadas en algo menos que el 50

por ciento quichua, plausiblemente deberán ser consideradas quichua hablantes.

2. Fracaso al obtener los datos de idioma de parte de la población censada. En promedio, el 80 por ciento de la población censada dio información sobre el idioma. La mayoría de esta pequeña falla se debió a la omisión de niños menores de 6 años. Pero parte debe haberse debido a la falta de cooperación con el estudio lingüístico. Por ejemplo, en la parroquia de Cayambe, sólo el 49 por ciento de la población censada proporcionó información sobre el idioma. La falta de cooperación puede haberse debido a una desconfianza general en el censo. Sin embargo, es lógico que muchos puedan haber deseado esconder su lenguaje quichua. Para corregir este problema, la diferencia entre el número de respondientes y el 83 por ciento de la población censada era considerada que consistía en "no-respondientes". A los no-respondientes se los consideraba quichua hablantes en la mayoría de la Sierra.

3. Informe acerca del status del idioma por la población censada. Debido a que en algunos contextos se debe haber considerado que ser quichua hablante era de bajo status, algunas personas deben haber tratado de esconder su verdadero status de idioma frente a los que realizaban el censo. Un monolingüe quichua no puede sostener que es bilingüe, pero un bilingüe puede afirmar que el español es su lengua materna cuando en verdad el Quichua era su lengua dominante, o puede afirmar ser monolingüe español cuando en verdad el Quichua es su segundo idioma de uso. Para ayudar a corregir este problema, todas las personas quienes admitieron hablar el quichua- incluso como segundo idioma- fueron consideradas parte de la categoría de los "Quichua hablantes". Muchos de los bilingües español-quichua deben haber sido mestizos rurales, pero la inclusión en este grupo ayuda a contrarrestar la exclusión de aquellos quienes mintieron sobre su status.

Considerando estos factores, hemos estimado la población de los Quichua hablantes de la Sierra en 1950 (Tabla 1). A todas las personas que admitieron hablar Quichua como un idioma principal o secundario, las hemos añadido a los no-respondientes y a las personas menores de 6 años (asumiendo que estos últimos constituyen el 17 por ciento de la población) Sin embargo, a los no-respondientes no se los consideró como Quichua en la costa, en Carchi, o en la mayoría de los cantones de Loja.

Las personas que no son quichua hablantes se los señala como "no-quichua".

TABLA 1:
QUICHUA HABLANTES DE LA SIERRA, 1950

Región	Quichua hablantes	No-quichua	Total
Provincias de la Sierra:			
Rural:	417.892	950.498	1'368.390
Urbana:	23.102	458.212	481.314
Alta Amazonía:	1.126	882	2.008
Provincias de la Costa:	1.158	---	-----
TOTAL:	443.678		

Fuente: Censo de 1950, corregido por los no-respondientes y por la no inclusión de los grupos de menores de edad. Ver Texto.

Nota: Las áreas urbanas incluyen las cabeceras cantonales pero no las cabeceras parroquiales. Las parroquias de la alta amazonía son Papallacta, Zuña, 28 de Mayo, y Yacuambi. Las parroquias costaneras con Quichua de la Sierra fueron San Francisco de Onzole, Barreiro, Guayaquil, Balao, General Elizalde, Naranjito, Crnel. Marcelino Maridueña y Guanazán. Algunas de las personas que arriba se les contabilizó como Quichua pueden haber sido gente indígena no-quichua de la costa (Tsátchila, Chachis), que no fueron discriminados adecuadamente por el censo.

Los datos incluyen los componentes rurales y urbanos de las poblaciones respectivas; los componentes urbanos consisten en residentes de las cabeceras cantonales, pero no los residentes de las cabeceras parroquiales.

Las cifras corregidas indican que cerca del 24 por ciento de la población de las provincias de la Sierra era quichua hablante en 1950. Si este porcentaje era también quichua hablante en 1982, en la Sierra habrían existido sobre los 900.000 Quichua hablantes en 1982 (datos del censo).

Geografía de la población quichua de la Sierra

El censo de 1950 permite el estudio de la distribución de la población quichua hablante en varias parroquias; también permite el estudio de la distribución relativa en áreas rurales y urbanas.

El censo demuestra que los Quichua hablantes eran predominantemente una población rural. Ninguna cabecera cantonal tenía una mayoría quichua, excepto Tena, en la amazonía ecuatoriana. Existían únicamente ocho cabeceras cantonales de la Sierra con más del 10 por ciento de quichua hablantes (Mapa 3); estas ocho, junto con Quito, daban razón del 75% de la población urbana quichua. Así, un buen mapa sobre la distribución de la población quichua hablante debe concentrarse en las áreas rurales. Las ciudades normalmente pueden ser asumidas como no-quichuas.

La definición de "rural" en el censo de 1950, requiere alguna atención. En este censo, los habitantes de las cabeceras cantonales eran considerados urbanos, pero los de las cabeceras parroquiales eran considerados rurales. Sin embargo, las cabeceras parroquiales, probablemente no eran en su mayoría quichua hablante (Burgos 1970:58). Así, el censo tiende a

disminuir en alguna forma la proporción quichua hablante de las poblaciones verdaderamente rurales de las parroquias.

La proporción quichua hablante de las poblaciones rurales de todas las parroquias ecuatorianas fue determinada (ver Apéndice 1 para la lista de estimaciones de las parroquias predominantemente quichuas). En la Tabla 2, las parroquias han sido divididas en cuatro categorías: el núcleo, con poblaciones rurales del 75-100 por ciento quichua (QR 75); aquellas con el 50-74 por ciento quichua (QR 50); 25-49 por ciento quichua (QR 25); y 0-24 por ciento quichua (QRO).

TABLA 2

**SEGREGACION ESPACIAL DE LOS
QUICHUA HABLANTES, PROVINCIAS DE LA SIERRA.**

Categoría Parroquial	Nº de parroquias	Población Rural	
		quichua	no quichua
Núcleo (QR 75)	41	164.380	24.255
Mayoría quichua (QR 50)	47	114.898	72.082
QR 25	59	84.405	131.941
QRO	259	54.209	721.999
Total	403	417.892	950.277

Fuente: Censo 1950, corregido por disminuciones.

Nota: QR 75 = parroquias con 75-100 % de Quichua hablantes en las áreas rurales, QR 50 = 50-74 % Quichua hablantes, etc.

La tabla 2 demuestra la fuerte segregación espacial de los Quichua hablantes rurales. Las dos terceras partes de los Quichua hablantes rurales estaban concentrados en sólo 88 parroquias; estas 88 contenían únicamente el 10 % de población rural no-quichua.

Por tanto, estas son tierras nativas definitivas de los Quichua en la Sierra. Pueden realizarse mapas de aquellas tierras nativas?

Los geógrafos culturales al elaborar mapas sobre las distribuciones culturales, generalmente hacen las distinciones entre núcleos, dominios y esferas. El núcleo en el caso típico es el área en donde una cultura tiene su más densa población e instituciones políticas claves, culturales y económicas.

El dominio es donde la cultura presenta predominio numérico.

La esfera es donde la cultura ejerce alguna influencia sin llegar a ser dominante. El censo de 1950 proporciona datos que pueden ser usados para realizar mapas de los núcleos, dominios y esferas de la cultura de los Quichua de la Sierra.

Problemas cartográficos del Censo de 1950

En censo de 1950, la información lingüística es proporcionada para las principales subdivisiones territoriales del estado ecuatoriano: provincias, cantones y parroquias. Idealmente, para propósitos cartográficos, necesitaríamos un mapa de las parroquias como en 1950. Aparentemente no existe dicho mapa³. Más aún, muchos límites de las parroquias son tan inciertos o disputados que inclusive actualmente no existe un mapa oficial sobre las parroquias contemporáneas.

Se decidió usar un mapa de parroquias como el usado en el censo de 1973, como mapa base para las distribuciones en 1950. A pesar que a partir de 1950 se han creado en las provincias de la Sierra más de 60 parroquias nuevas, la mayoría de las mismas están en áreas subtropicales o agrícolas comerciales, lejos del dominio indígena. (Delaunay, Carrera, y León 1985). Aparentemente, no se han cambiado legalmente los límites de las

parroquias existentes entre 1950-1973 ⁴. De este modo, el mapa de 1973 sirve muy bien para las distribuciones en el mapa del censo de 1950.

Una decisión principal en el procedimiento de este estudio, era el usar a la parroquia como una unidad mínima de cartografía de los datos lingüísticos. Por supuesto, que tal mapa no puede demostrar con mucho detalle los límites exactos de las distribuciones culturales. Sin embargo, puede sugerir el potencial para la influencia política regional y explotación ecológica (incluso de tierras aparentemente vacías como los páramos), hecha posible por el dominio numérico regional.

Dominios del Quichua de la Sierra: Áreas de predominio

Los mapas 2 y 5 muestran los dominios de Quichua hablantes, áreas en donde los quichua hablantes dominan a otros grupos numéricamente en el campo. Las parroquias incluidas en estos mapas están enlistadas en el apéndice 1, junto con la proporción de la población rural de 1950 que fue determinada como quichua-hablante. Si se señalaba que el 33 por ciento o más del total rural era quichua hablante ⁵, se definía que una parroquia formaba parte del dominio quichua.

El valor límite de 33 por ciento fue escogido para reflexionar sobre las inclinaciones descendentes de la numeración rural quichua en el censo de 1950, la inclusión de las cabeceras parroquiales en las áreas "rurales"; probables disminuciones de los Quichua hablantes; y probables desfiguraciones sobre el status del idioma. Si se habría utilizado a 50 como el porcentaje límite, el mapa resultante habría diferido notablemente de los mapas actuales sólo en las áreas cercanas a Cuenca, Ambato y Quito.

Los dominios quichuas contenían cerca del 83 por ciento de la población rural quichua censada en la Sierra. Las mismas áreas

contenían únicamente cerca del 20 por ciento de la población rural no-quichua. En promedio, las áreas rurales de los dominios son 65 por ciento quichua hablantes.

Los mapas muestran agrupación de parroquias quichua hablantes en dos dominios principales: desde Ibarra hacia el sureste de Quito, y desde Latacunga hacia Azogues. La población quichua hablante rural alrededor de Cuenca está distribuida fragmentariamente. El dominio más al sur es el de los Saraguros. La mayoría del área registrada en los mapas como dominio quichua de la sierra, son los pastizales a gran altura, tierra con arbustos semi-árida, o la selva nublada, que están pobladas esparcidamente. Sin embargo, es apropiado incluir a estas áreas en el dominio, ya que fueron usadas económicamente por los Quichua hablantes.

Realizando mapas de los núcleos quichuas de la Sierra

El mapa 3 ilustra las áreas de gran dominio de población quichua hablante sobre el 75 por ciento de los totales rurales. En el mismo mapa constan las ciudades de la Sierra en donde el 10 por ciento de la población urbana habla el Quichua. Tal vez 5 áreas nucleares de habla quichua son evidentes: una al norte, alrededor de Otavalo, Cotacachi y Cayambe, y otras cerca de Saquisilí, Cajabamba-Guamote, Cañar-Biblián y Saraguro. Pequeñas áreas esparcidas de concentración quichua están asociadas con grupos tales como los Salasacas, "Píllaros" y con los residentes de Zámbez-Nayón.

Las áreas nucleares contienen cerca del 40 por ciento de la población rural quichua hablante; Quito y Riobamba juntos contienen más el 80 por ciento de la población urbana quichua hablante.

Ningún núcleo domina a otros. El núcleo norte tiene la mayoría de los Quichua hablantes urbanos y el 34 por ciento de la

población rural de los núcleos. La zona Cajabamba-Cañar tiene el 42 por ciento del total rural de los núcleos, pero una proporción más pequeña de la población urbana.

Realizando el mapa de la esfera quichua

El mapa 4 ilustra el área -tanto de la Sierra como del Oriente- con sobre el 1.5 por ciento de la población rural quichua hablante. El propósito era señalar el área con alguna influencia quichua en 1950. Al realizar este mapa, las poblaciones quichuas no fueron corregidas por disminuciones por no-respondientes, como en mapas precedentes. Una lista de las parroquias que se incluyen en el mapa 4 está incluida en el Apéndice 2.

La Sierra, desde Ibarra hasta el norte de Loja, es casi toda perteneciente a la esfera quichua. Las excepciones principales están entre Ambato y Riobamba y al este de Cuenca.

Las extensiones de la esfera hacia la Costa están asociadas con migraciones de trabajo temporal (mayormente masculinas) y, hacia el oeste de Quito, asociadas con poblaciones quichua hablantes "yumbos".

La creación de este mapa fue particularmente difícil debido al gran cambio desde 1950 a 1973 en el número de parroquias de la región fronteriza de la esfera quichua. Otras fuentes de información (Barriga 1959; ILV 1972) fueron útiles en la definición de los límites.

Idioma y etnicidad

Como lo ha señalado Burgos (1970: 55 ff), la definición étnica "indígena" no implica únicamente rastros culturales (idioma), sino también la localización geográfica en un contexto específico de los poblados y de una localización sociológica

dentro de un contexto social específico. Es posible ser indígena (específicamente, Quichua) sin hablar el idioma indígena. De allí que, los mapas de idioma, estrictamente hablando, no son mapas étnicos. Sin embargo, no está claro, el hecho que un gran número de personas que en 1950 se auto-identificaban como indios hayan perdido por completo el idioma quichua. Más aún, los restos del idioma son el mejor y único identificador del status indígena cultural, desde que la religión ha sido compartida en el mundo mestizo, el vestido y los estilos de vivienda también han tendido a asimilar los ideales mestizos, y el contexto sociológico ha sufrido cambios con la reforma agraria y la urbanización. Al identificar el dominio geográfico de los Quichua de habla tradicional, también se ha identificado el dominio de máximo potencial de continuidad étnica quichua.

Analizando los resultados

Hugo Burgos (1970: 66-67) no usa ninguna evidencia lingüística para estimar la población indígena de la región interior de Riobamba en 1962. Él decidía primeramente, ya si los cantones eran étnicamente mestizos o indígenas por naturaleza. Para los cantones indígenas, él asumía que todos los residentes de ciudades, cabeceras cantonales y cabeceras parroquiales eran mestizos, mientras que toda la población rural de fuera de las cabeceras parroquiales era indígena. Su lista sobre la composición étnica nos proporciona la oportunidad de comprobar nuestros propios datos etnolingüísticos.

Por cada 27 parroquias, se calculaba un porcentaje de población rural indígena, usando tanto la técnica Burgos (B), como la técnica del presente estudio (K). La regresión lineal produce la siguiente ecuación:

$$(1) B = -1.59 + 1.09 k \quad n = 27, r = 0.884$$

El resultado sugiere que la técnica Burgos produce valores cercanos a los del presente estudio. Los valores de Burgos tienden a ser mayores en las áreas rurales y en los núcleos de las parroquias quichuas, y menores para las áreas urbanas y parroquias donde el idioma quichua es menos dominante.

Para su estudio regional, Burgos (1970: 66-67) estimó que en 1962 el 45.8% era étnicamente indígena. Usando nuestra metodología, la cifra para la región correspondiente en 1950 sería de 44.3%. La coincidencia se torna aún más impresionante cuando uno se da cuenta que Burgos no conocía la existencia de los censos de idioma (Burgos 1970: 57).

Nuestros resultados también pueden ser comprobados al compararlos con otros modelos culturales. El primer censo que informa detalles sobre la construcción de casas en la zona rural fue el de 1974 (INEC 1974). Para las áreas rurales de los cantones de la Sierra se calcularon porcentajes de clases de casas tradicionales (techo de paja; paredes de carrizo, madera, ladrillo o bloque). (Apéndice 3). En general, únicamente el área entre Saquisilí y Cañar exhibió altos porcentajes de dichos estilos de casas. Para esta región, la regresión lineal entre el porcentaje tradicional de casas de paja (T) y el porcentaje de quichua hablantes (Q) produce la ecuación:

$$(2) T = 3.37 + .79 Q \quad r = .871, \quad n = 22$$

Existe una alta correlación entre el idioma quichua censado que se usó en 1950 y las casas de paja en la Sierra central.

En la esfera quichua de la Sierra, únicamente 4 cantones tenían muchas más casas de paja que Quichua hablantes. En general, el uso del material en la construcción de casas, en lugar del idioma, alteraría muy poco nuestro cuadro de geografía étnica de la Sierra central.

Una prueba final sobre nuestras determinaciones de idioma fue posible realizarla gracias a la disponibilidad de alguna información en las escuelas primarias. Durante el año escolar 1984-1985, en la provincia de Bolívar se preguntó a 10.530 estudiantes de primer grado acerca del idioma que usualmente se hablaba en la casa. Sólo en pocas parroquias, más de 20 estudiantes dijeron que el Quichua era su idioma usual en casa. La tabla 3 pone de manifiesto los porcentajes calculados de quichua hablantes en 1984-1985 para estas parroquias, junto con los porcentajes calculados en 1950.

TABLA 3

STATUS ETNOLINGÜÍSTICO DE NIÑOS ESCOLARES,
1984-1985
PROVINCIA DE BOLIVAR

Región	Porcentaje de Respuesta	Porcentaje de Idioma Quichua		
		1950	1984-5	1984-5, Corregido
Guaranda	4.12%	30.2	17.1	48.9
San Simón	4.95%	38.4	22.3	42.5
Guanujo	4.88%	53.1	20.2	47.6
Simiatug	3.74%	72.4	10.0	49.7
Facundo Vela	6.69%	22.3	10.3	10.3
Chillanes *	5.67%	20.3	2.3	17.2

* Cantón

Fuente: Datos 1950, censo de 1950 corregido por disminuciones .
Datos de 1984-1985: Datos de niños de primer grado en "número de Alumnos según el Idioma que usualmente hablan en la casa: Año Escolar 1984-1985, Ms. en posesión del Sr. Mathías Leonhardt Abram. Los datos de 1984-1985 asumen que los bajos porcentajes de respuesta reflejan la no-asistencia de niños quichua hablantes.

Los porcentajes de 1984-1985 son generalmente más bajos. Si es que analizamos el porcentaje de la población total que respondió al estudio, vemos sin embargo que los porcentajes de respuesta varían de parroquia a parroquia. Como un porcentaje de la población total (datos del censo de 1982), los porcentajes de respuesta varían del 3,74 al 6,69 por ciento. Si asumimos que las pequeñas fallas desde 6.69 por ciento consistían enteramente "debido a" los niños quichua hablantes que no asistían a la escuela, podemos calcular porcentajes re-ajustados de quichua hablantes, los mismos que se parecen más a las cifras de 1950 (Tabla 3).

En suma, las pocas pruebas que están disponibles sugieren que las proporciones reajustadas de quichua hablantes derivadas del censo de 1950 son razonables tanto en magnitud como en términos de relaciones inter-parroquiales.

Raíces históricas

¿De dónde vienen estos patrones culturales? Conocemos que, antes de la conquista Española, todo lo que es ahora Ecuador era indígena. ¿Podemos dar fecha a la formación de las regiones culturales actuales?

Afortunadamente, tenemos datos mas antiguos que los de 1950 referentes a la etnicidad en el Ecuador. Las principales fuentes son dos: los empadronamientos coloniales, y algunos censos del siglo XIX.

Empadronamientos del Siglo XVIII

Desde 1776, hay censos coloniales o "empadronamientos" de la población hechos para fines tributarios. Estos datos⁶ incluyen la división de la población entre: "blancos", "indios", "libres de varios colores" y "esclavos".

Ahora bien, "indio" en este sentido no quiere decir una

persona de habla indígena sino una persona sujeta al tributo colonial de indígenas. Pero, en la sierra por lo menos, debe haber tenido alguna relación con el idioma.

Es interesante, entonces, intentar la realización de mapas que configuren la ubicación de los grupos tal como se los definía en esa época. El Mapa 6 muestra la ubicación de los "indios" y el Mapa 7 la de los "blancos" y "libres" obtenida del censo de 1780⁷. En estos mapas se puede apreciar que los dominios quichua hablantes pueden verse en formación claramente. Loja, Carchi, la región de Ambato, Guano y Bolívar ya estaban en proceso de mestizaje.

Por supuesto, en esta época temprana casi toda la sierra era mayoritariamente indígena (Mapa 8) . Sin embargo, hay una diferencia entre regiones con más del 75 por ciento de indígenas (Otavalo, Cayambe, etc.) y regiones con menos del 75 por ciento de indígenas.

Comparando el censo de 1780 y el de 1950, la población de la sierra y costa ecuatoriana subió de 412.000 a 3'154.000, o sea con una tasa de crecimiento promedio anual de 1.20 por ciento ⁸.

En general, la sierra ecuatoriana creció con una tasa menor que la tasa nacional (Tabla 4). Sólo Carchi, Loja, el sur de Azuay, y Bolívar crecieron con tasas comparables a la tasa nacional. Como no hay prueba de que las tasas de mortalidad o natalidad hubieran sido distintas en las diferentes regiones, suponemos que estas diferencias representan flujos migratorios, más que todo desde la sierra hacia la costa.

Durante la misma época la población indígena ("indio" en 1780, "quichua hablante" en 1950) creció de 265.000 a 444.000, con una tasa de crecimiento de 0.30 por ciento por año. La menor velocidad de crecimiento de la población indígena probablemente no fue el resultado de una especial propensión a la migración o de

peores tasas de mortalidad o natalidad entre los indígenas⁹. Parece haber sido consecuencia de la aculturación: un proceso de cambio en la cultura indígena en favor de normas mestizas.

Si suponemos que la tasa de crecimiento de los indígenas era la misma que la tasa nacional, 1.2 por ciento por año, podemos calcular la tasa de aculturación, A, que representa el porcentaje de indígenas cambiando su cultura cada año durante el período 1780-1950:

$$A = -(I'/I)^{0.588} (I/I.012) + 1$$

I' = población indígena en 1950 I = población indígena en 1780.¹⁰

Con esta fórmula, calculamos que la tasa de aculturación de los indígenas de la sierra era 0.89 por ciento por año entre 1780 y 1950, o sea que cada año 0.89 por ciento de los "indios" adoptaron el status de mestizos o no-quichua-hablantes. Por supuesto, muchos de éstos deben haber tomado parte en el proceso de colonización de la costa.

Podemos también calcular tasas de aculturación por regiones en la sierra (Tabla 4). En general, las tasas de aculturación se encuentran entre 0.6 y 1.2. Las tasas de aculturación son más altas en regiones que ya en 1780 contaban con relativamente bajos porcentajes de indígenas.

Esto indica que debemos buscar las raíces de la actual geografía cultural de la sierra en la época colonial aunque los procesos se aceleraron después.

Censos del Siglo XIX

No debemos tener mucha confianza en los varios "censos" del siglo XIX; no eran hechos con el cuidado de los censos coloniales (Paz y Miño 1942: 27). Sin embargo, algunos censos

TABLA 4

	Tasa de Crecimiento 1780-1950 por ciento / año	Tasa de Aculturación 1780-1950 por ciento / año
CARCHI		
Norte	1.27	> 2.00
Sur Cantón Mira	0.59	> 2.00
IMBABURA (+ Cantón Cayambe)		
Norte (Cantones Urcuquí, Antonio Ante, Pimampiro)	0.93	0.91
Sur (más Cantón Cayambe)	0.88	0.48
PICHINCHA		
Norte (Cantones Quito, Pedro Moncayo)	1.01	1.17
Sur (Cantones Mejía, Rumiñahui)	0.71	1.63
COTOPAXI		
	0.10	0.85
TUNGURAHUA		
Norte	0.88	0.82
Sur (Cantones Baños, Quero, Pelileo, Patate)	0.85	1.29
CHIMBORAZO (aparte de Alausí-Chunchi)		
Norte (Cantones Guano, Penipe)	0.76	1.20
Sur	0.57	0.86
CAÑAR		
	0.90	0.73
BOLIVAR		
Norte (Cantón Guaranda)	1.23	0.31
Sur	1.36	0.83
AZUAY		
Norte	0.78	1.28
Sur (Girón, S. Fernando, Sta Isabel)	1.29	0.87
LOJA		
Saraguro (Cantón)	0.85	0.79
Loja (Cantón)	1.24	1.08
Oeste/ Sur	1.57	>2.00

del siglo pasado contienen datos valiosos de etnicidad.

Los más importantes son el "Censo de la Provincia de Pichincha Año de 1840" (ANH/Q Emp. 26); un censo de los cantones Mejía y Cayambe hecho en 1862 (ANH/Q EMP. 26); el "Censo de la Provincia de Loja Formado por orden del Supremo Gobierno en 22 de Febrero de 1840" (ANH/Q Emp. 17), y el "Cuadro que manifiesta el número de habitantes del Cantón de Machala con sus respectivas denotaciones" (Feb. 22 de 1867) (ANH/Q Emp. 12).

Con estos censos, hemos elaborado la Tabla 5. Parece que la tasa de crecimiento es más baja en la región de Quito; la ciudad de Quito era menos poblada que en 1780.

Las tasas de aculturación parecen haber sido muy bajas en los núcleos indígenas como Cayambe y Saraguro, pero ya empezó un fuerte proceso de aculturación en el sur de Pichincha, Cotopaxi, y en el sur de Tungurahua.

El caso de Loja es especial. Parece que la velocidad de la aculturación era todavía baja en Loja, pero no conocemos si los "indios" del censo de 1840 eran quichua hablantes.

Los Mapas 9 y 10 muestran porcentajes de "indios" en varias regiones serranas cerca de 1840.

La población quichua hablante actual

La tabla 6 muestra el crecimiento de la población nacional entre 170 y 1982, basada en los censos. (Se estimó la población nacional como de 604,000 en 1840, basada en una proporción uniforme entre la suma de poblaciones de Loja, Mejía y Rumiñahui con respecto a la población nacional). La misma tabla muestra la tasa de aculturación de la población indígena de las cuatro provincias de los censos de indios de 1840.

TABLA 5

	Tasa de crecimiento 1780-1840 por ciento / año	Tasa de aculturación 1780-1840 por ciento / año
Cayambe	0.77	.08
PICHINCHA		
Norte (Quito, Pedro Moncayo)	0.43	0.43
Sur (Mejía, Rumiñahui)	0.61	0.88
COTOPAXI	0.68	0.67
TUNGURAHUA		
Norte	0.56	0.43
Sur (Baños, Quero, Pelileo, Patate)	0.38	0.98
LOJA		
Saraguro	0.57	0.00
Loja (Cantón)	0.47	0.47
Oeste/Sur	0.90	0.23

Nota: Datos de Pedro Moncayo, Cayambe de 1862. Con el fin de calcular tasas de aculturación, se asumió una tasa global de crecimiento de 0.64 por ciento por año, basada en la hipótesis que la población de Loja más la población del sur de Pichincha constituyeran una proporción de 7.6% de la población nacional (de hecho 7.5% en 1780 y 7.8% en 1950).

Podemos estimar la población quichua hablante en 1987 mediante dos métodos:

1. Método para determinar el límite inferior. En este método, aceptamos la estimación de 1950 (444.000 quichua hablantes serranos) como correcto; también aceptamos una tasa de aculturación de 1.08 por ciento por año como razonable para los años después de 1950. Aceptamos las tasas de crecimiento nacional de la Tabla 6 para la población quichua, menos la tasa de aculturación. Si la tasa de crecimiento después de 1982 era la misma que para 1974-1982, la población indígena en 1987 sería 836.507 (Tabla 7).

TABLA 6

	1780-1840	1840-1950	1950-1962	1962-1974	1974-1982
Crecimiento Población Nacional por año	0.64%	1.51%	2.98%	3.58%	2.00%
Crecimiento Población Indígena (4 provincias)	0.13%	0.43%	-----	-----	-----
Tasa de Aculturación	0.51%	1.08%	-----	-----	-----

TABLA 7

1780	4 provincias	Sierra	Sierra+Costa	País
"Indios" Total	127.184 186.638	265.000 379.000	----- 412.000	----- -----
1840				
"Indios" Total	137.343 263.745	(280.000) -----	----- (604.000)	----- -----
1950				
"Quichua hablante" (Corregido) Total	220.912 993.243	444.000 1'849.000		3'154.000 3'203.000
1987				
Quichua hablantes (est.) Total (est)	(836.507) -----	----- -----	----- -----	----- (8'926.493)

2. Método para determinar límite superior. Aquí suponemos que el censo de 1950 omitió el 10 por ciento de los Quichua hablantes de la sierra. Suponemos también que después de 1950 no ha habido aculturación indígena. Así tenemos una estimación de la población quichua-hablante de 1'360.107 para 1987.

Esto quiere decir, que la población quichua-hablante puede estar entre 0.84 y 1.36 millón de personas. Por supuesto, si la tasa de aculturación 1950-1987 ha sido mayor que en 1840-1950, es posible que la población indígena sea inferior a los 800.000.

II
HACIA UNA GEOGRAFIA
DE REGIONES NO-INDIGENAS



Regiones no indígenas

Hasta el momento nos hemos concentrado en la geografía indígena. La idea de un proceso de aculturación, medida por una tasa de aculturación, implica que había un proceso de emergencia de culturas no-indígenas o mestizas.

Decimos "culturas" y no "cultura" por que la geografía histórica (Mapas 6 a 10) muestra que el proceso no era igual en todo el país. En algunas regiones, como partes de la sierra norte, sierra sur, y la costa, el proceso de aculturación ha mostrado un gran avance de antes de 1780. En otras regiones, como el sur de Pichincha, el proceso fue más tardío.

Hemos hecho un primer esfuerzo de regionalización de los no-indígenas del Ecuador (Mapa 11). En este mapa, hemos indicado las "zonas indígenas" de 1987; la mayoría de las regiones son de carácter no-indígena, pero tienen "islas" de culturas y rasgos indígenas dentro de las mismas culturas dominantes. Estas regiones no indígenas son:

A. Cultura Morena

En esta región hay un dominio de grupos morenos, descendientes de esclavos o negros refugiados. Es la cultura "Esmeraldeña", pero que también incluye el Valle del Chota y tiene continuidad con culturas parecidas en la costa de Colombia.

B. Región Cultural de Santo Domingo

Con una minoridad de Tsatchis (Colorados), esta región ha recibido un sinnúmero de migrantes de otras regiones, más que todo de las regiones, C, F, H, y Colombia. Como resultado el cuadro cultural es un poquito confuso, con un mosaico de distintos asentamientos de distintas procedencias. Casi toda la población ha venido a esta zona después de 1950.

C. Región Cultural Manabita-Montuvia

Esta es tal vez la región cultural mestiza más uniforme, más tradicional, y más grande del país. Tiene sus orígenes antes de 1780 en poblaciones de no-"indios" (pero de raíz indígena) de Portoviejo y la cuenca del río Guayas. (Mapa 7). El uso de la casa tradicional de caña guadúa picada es casi universal. Hay dos complejos agrícolas tradicionales: el de el café - cacao - banano - plátano - yuca; y el de maíz - maní - fréjol - yuca. Esta red ha tenido un gran dinamismo expansivo, con el asentamiento progresivo de pequeños productores en las montañas y la existencia de grandes latifundios con riego (arroz etc.) en los planos. Dentro de esta región cultural se pueden distinguir una zona manabita al oeste y una zona "montuvia" al este.

D. Región Costera

Esta difiere de la región anterior (1) por tener más conciencia "india", por lo menos hasta el siglo XIX (Mapas 6-8); (2) tener un clima más seco, con la consecuencia de tener patrones de asentamientos más aislados y concentrados en zonas con agua; (3) contar con una orientación hacia el mar; y (4) no poseer caña guadúa, con los consecuentes impactos en la construcción de casas vernáculas (MAG 1985).

E. Región Quito-Popayán o Norteña

Esta región claramente tiene un núcleo mayor alrededor del

río Mira y un núcleo menor alrededor del río Guayllabamba-Pisque, en donde antes de 1780 ya estaban apareciendo poblaciones mestizas (Mapa 7). Es una región sin mucho impacto incásico al lado de una población indígena con fuerte conciencia étnica y que cuenta con mecanismos más exitosos para mantener su identidad y buscar posibilidades económicas para sobrevivir (Otavalo). En las norteñas provincias del Carchi e Imbabura, esta región tiene un carácter "mestizo tradicional": casas distintivas con techos de dos aguas asimétricas; uso de tapial incluso para casas de dos pisos con balcones; gran importancia del riego; y un interesante juego masculino de pelota, posiblemente de origen vasco. Tal vez en esta zona hay más intercambio entre indígenas y mestizos que en las otras zonas del Ecuador -los indígenas tienen casas que imitan las de los mestizos-, sin que los indígenas pierdan su idioma, que aquí excepcionalmente se habla en las ciudades (Mapa 3).

Probablemente, esta zona cultural continúa hasta Popayán en Colombia, donde colinda con la zona de influencia de Antioquia. Muchos colombianos emigraron a la región F.

F. Cultura Ecuatoriano Central

Esta zona era casi en su totalidad fuertemente indígena en 1780 (Mapa 6,8). En comparación con la zona E, hay poca influencia de culturas pre-incásicas. Al estar situada entre Quito y Guayaquil, hay una fuerte influencia de estos dos centros urbanos y de las carreteras sierra-costa que los unen. Parece que había distintos núcleos de formación de cultura mestiza (Mapa 7, 9): Chimbo (1) y Guano-Latacunga (4), ya en 1780, y Machachi-Mulaló (3) y el oeste de Pichincha ("bocas de la montaña") (2), con desarrollo entre 1780 y 1840. Toda esta zona ha tenido una fuerte vocación migratoria: en el oeste, hacia Los Ríos; en el norte, hacia Quito; en el este (norte de Chimborazo, sur de Tungurahua), hacia el oriente (región J). Esta es la región mestiza menos "Tradicional" de la Sierra pero no necesariamente

la más rica. Ambato, su ciudad mas grande posee un fuerte patriotismo y conciencia cultural, y la región, mestiza en sus alrededores se dedica al cultivo de "frutas y flores". Otras ciudades - Latacunga, Guaranda, Riobamba- se localizan no muy lejos de Ambato.

Los indígenas al lado de esta zona son relativamente pobres, con poca influencia mestiza. A veces, como los indígenas al oeste de Chimborazo, están en permanente conflicto cultural con los mestizos adyacentes.

La cultura Ecuatoriano Central tiene este nombre porque parece haber sido la más "central" en la historia ecuatoriana: la primera capital española se ubicó dentro de esta zona.

G. Región Cultural Cuencana (o de Cuenca-Azogues)

Esta zona se encuentra al sur de la gran zona indígena de la Sierra central. En muchos aspectos es parecida a la zona F. pero en vez de encontrarse entre Quito y Guayaquil, se encuentra cerca de la tradicional tercera ciudad del Ecuador, Cuenca. La cultura pre-incásica era la cultura Cañari, con una fuerte identidad cultural: los Cañaris ayudaron a los españoles en su tarea de conquista.

Era zona indígena en 1780. (Mapa 6) pero ya entonces con un alto índice de población no indígena. No se conoce cuando aceleraron las tendencias mestizas. Hay una tradición mestiza artesanal como la de la región E, y un ambiente conservador y tradicional apenas menos desarrollado que el de la región H.

Había flujos migratorios hasta el oeste y el este (parte sur de región 5).

H. Región sureña (Loja, Loja-Huancabamba)

Esta región es una de las tres mayores regiones mestizo-tradicionales del Ecuador (con C y E). Sus rasgos mestizos claramente pre-datan el 1780 (Mapa 8) y están bien desarrollados antes de 1840 (Mapa 10). En contraste con la región G, ahora casi no hay ningún quichua hablante o bilingüe.

La región sureña tiene un clima predominantemente cálido seco (pero con poco riego); sus cultivos no son los habituales en las demás zonas de la sierra (o sea el complejo maíz suave - fréjol - papa - trigo - cebada - haba - arveja, tan característico de regiones E, F y G) sino un complejo de maíz duro, fréjol, y maní, con café - banano - yuca en las partes más bajas. Las grandes sequías de los años 60 y 70 han contribuido a grandes flujos migratorios hacia el oeste y el este: las provincias de Zamora-Chinchipe y El Oro tienen un fuerte influjo Lojano.

Los Lojanos tienen un fuerte sentido de identidad y patriotismo incluso cuando nacen fuera de la capital. Son fácilmente identificables incluso en las grandes regiones fronterizas modernas (B y I).

Esta zona se extiende dentro del norte del Perú actual.

I. Zona del Noreste Ecuatoriano

Antes de 1950, esta zona era indígena: en su parte sur, Quichua y Huaorani (Auca); en su parte norte, Cofán, Siona-Secoya, y Tetete.

El número de indígenas es menor en relación al de los colonos venidos desde afuera. Esta es la zona petrolífera del Ecuador, lo que provocó grandes flujos de población hacia las zonas de extracción petrolera con construcción de caminos que también facilitaron colonizaciones agrícolas. Su ambiente

pluri-cultural es parecido al de región B, con fuertes flujos desde regiones E, C, H,G, F, J y Colombia.

J. Zona cultural Tena-Sucúa

Esta región, entre Tena y Sucúa, es zona de contacto cultural-mestizo-indígena. En los años siguientes a 1950 hubo flujos de colonización desde las regiones F y G, ayudados por nuevos caminos. El desarrollo de las organizaciones indígenas entre los Shuar y los Quichua del Pastaza ha impedido el ritmo de esta invasión y muchos de los colonos han ido a la zona J.

K. Las ciudades grandes

Quito y Guayaquil tienen un carácter especial. Quito ha tenido flujos migratorios de todo el país, pero especialmente de las zonas E y F.

Ha tenido la suerte de no perder sus monumentos coloniales; es un centro de tradición. Pero también es un centro de cambios que proceden de la industrialización y flujos de inmigrantes desde otros países.

El norte de Quito es un "enclave" de la clase media-alta y de extranjeros. En el centro y el sur se han aglutinado grandes cantidades de quichua-hablantes y mestizos ocupándose como mano de obra en empleos de servicios e industrias.

Quito ha tenido carácter no-indígena desde mucho antes de 1780 (Mapas 7-8) Al encontrarse dentro de un contexto fuertemente indígena desarrolló un notable orgullo por su hispanidad jugando un papel aculturizador para sus alrededores. Seguramente forman parte, ambos elementos de la región cultural del norte y de la cultura central. La fuerza aculturizadora en Quito es tal vez más notable que en otras ciudades. Guayaquil, en cambio, está muy expuesta a culturas foráneas y a sus

influencias, siendo una síntesis entre las culturas costera y Manabita-Montuvia.

El "enclave" cultural clase media-alta extranjera en Guayaquil se encuentra al noroeste de la ciudad: es más pequeño que el enclave de Quito. En su papel de puerto principal y centro comercial del Ecuador, Guayaquil ha adquirido características parecidas a otros puertos del mar Caribe o centroamérica, incluyendo un distinto sabor debido a influencias de Miami, Houston, Los Angeles, y Nueva York.

Factores importantes en la cultura de Guayaquil han sido el flujo de migrantes desde Asia (China), el Medio Oriente (Libano) y el este de Europa.

La presencia de colonias de quichua-hablantes, se da tanto en Quito como en Guayaquil, dando una nueva configuración a su complejidad cultural.

Una hipótesis para explicar el origen de las regiones no indígenas

Hasta el momento, hemos explorado los patrones pero no los procesos que han llevado a la formación de estos patrones. Tal vez se puede proponer la siguiente hipótesis como base para futuros estudios:

"Las culturas no-indígenas se desarrollaron en nichos ecológicos nuevos y con estrategias de adaptación nuevas, con modos de producción ligados al mercado y generalmente basados en parte en pequeñas propiedades".

Creo que éste es el caso de los mestizos urbanos, dedicados a las artesanías y servicios. Pero también es el caso de los pequeños cultivadores de maíz y fréjol bajo riego en Imbabura, los cultivadores de frutas en Ambato, y los Manabitas-Montuvios con

su policultura de cacao, café y banano.

Sin embargo, existen también casos en los que se dan cambios de estrategias de adaptación sin cambios de etnicidad (Otavalo), y casos de cambios de etnicidad sin cambios grandes en el modo de producción (Carchi).

CONCLUSIONES



Se han proporcionado mapas de la esfera quichua - donde los Quichua hablantes están significativamente presentes-, de los dominios quichua, y de los núcleos quichua. Cada mapa sirve para un propósito en particular. La esfera quichua es la máxima extensión cultural del grupo étnico; ésta se aproxima más a los mapas étnicos tradicionales en el ámbito antropológico, cuyo propósito no es señalar el dominio sino más bien la presencia cultural. Desde el punto de vista de la geografía cultural contemporánea, el mapa de dominio es mucho más útil, ya que sugiere aquellas áreas en donde el paisaje y el panorama cultural generalmente reflejan la forma de vida quichua.

La aproximación geográfica de las sociedades humanas toma como punto de partida la existencia física de grupos en la superficie de la tierra. La localización física de un grupo, el resultado de su historia de migración y adaptación, a su vez, condiciona fuertemente la relativa posibilidad de nuevas opciones de adaptación o migración. Otros factores siendo iguales, la interacción es más fuerte con vecinos cercanos, y los recursos de la tierra son explotados con más intensidad cerca de los asentamientos.

Una nueva investigación geográfica sobre los Quichua de la Sierra podría continuar con algunos de estos temas. ¿Qué procesos históricos de migración, difusión del idioma, aculturación y adaptación han provocado las distribuciones observadas? Por ejemplo, la eliminación del lenguaje quichua de ciertas áreas parece ser el resultado de la interferencia española con sus estrategias de adaptación tradicionales tales como, campos agrícolas cultivados y los canales de irrigación. Algunos de los

pequeños núcleos quichuas (Saraguro, Salasaca, Zámbriza) parecen relacionarse con grupos trasladados desde algún lugar por el estado inca.

A pesar de que en algún tiempo toda la Sierra era étnicamente indígena ese no es el caso actual. El futuro de los Quichua de las áreas rurales está vinculado con la tierra que ellos ocupan actualmente. El resto de la Sierra, efectivamente está ocupado por grupos no-quichuas, y es imposible que las tierras bajas tropicales atraigan a más de un pequeño porcentaje de población quichua de sierra, particularmente en vista de las actitudes anti-sierra y anti-quichuas de la gente de la zona rural de la costa. Así, es específicamente importante comprender la ecología cultural- las alternativas de adaptación- del actual dominio quichua, un trabajo que el autor ya lo ha emprendido (Knapp 1984, 1987).

Los programas gubernamentales o privados dirigidos a la ayuda de los quichua de las áreas rurales necesitan concentrarse en aquellas áreas donde los quichua viven actualmente: en particular, en las áreas nucleares. Estas regiones necesitan ser provistas de caminos, educación bilingüe, agua potable, y de una extensión apropiada para el trabajo agrícola (orientado hacia el bienestar del grupo). Es imposible aplicar directamente la experiencia de las áreas rurales de los mestizos en las regiones quichuas.

La sobrevivencia y el pleno desarrollo del potencial de los Quichua de la Sierra, en armonía con otros grupos culturales del territorio ecuatoriano, requerirán de la sensibilización de las posibilidades y limitaciones de sus habitantes y de su territorio étnico. La geografía política interna actual de Ecuador -modelos de provincias, cantones y parroquias- no refleja la geografía cultural del Ecuador. Los mapas de este informe proporcionan una visión más realista de las continuidades y discontinuidades de la Sierra del país.

Notas

1. Aquí, se entenderá como Sierra a las regiones que están sobre los 2.000 metros de altura.
2. Las provincias de la Sierra son; Carchi, Imbabura, Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar, Chimborazo, Cañar, Azuay, Loja.
3. Las mapotecas, bibliotecas y oficinas consultadas incluyen a: INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos), Comisión de Límites del Ministerio de Relaciones Exteriores, Mapoteca del Instituto Geográfico Militar, Archivo Nacional de Historia, y la Comisión de Límites del Ministerio de Gobierno, todas en Quito.

El mapa de parroquias más antiguo que se encontró presentaba los límites parroquiales como los de 1957 (JNPCE 1958). No es muy claro si a las parroquias tal como están representadas en este mapa, se las relaciona con las unidades del censo de 1950; a pesar de esto, este mapa fue útil para la decisión de incluir nuevas parroquias en la esfera quichua.

4. Basado en: "Clave e Índice General de Legislación Ecuatoriana", Ms. en la librería de Comisión de Límites, Ministerio del Gobierno.
5. La realización de mapas de dos dominios y esfera quichua fue más fácil al consultar otros mapas sobre la distribución quichua en 1950.' (ILV 1972, Barriga 1959, Pérez 1962).
6. Aquí se utilizan padrones de 1780 del Archivo Nacional de Historia, Quito, en las cajas "Empadronamientos" Ver también Paz y Miño 1942.
7. En este mapa se han añadido algunos datos de los Quijos, posiblemente del año 1787 (ANH/Q Emp. 32), y de Jipijapa para 1795 (ANH/Q Tierras 149: 1797). Para facilitar la cartografía, el símbolo de Quito representa la suma de las parroquias de Quito: Cotocollao, Guápulo, Sta Clara/ Sta Prisca, Chillogallo, María Magdalena, y Chimbacalle. De igual manera, Latacunga incluye San Sebastián y San Felipe; Riobamba incluye Cajabamba y Sicalpa, Cuenca incluye Cañaribamba, y Loja incluye San Sebastián y San Felipe, Riobamba incluye Cajabamba y Sicalpa, Cuenca incluye Cañaribamba, y Loja incluye San Sebastián y San Juan del Valle. No había datos para Alausí. Los datos para Sucumbíos no son incluidos por no incluir datos de etnicidad.

8. Si cada año la población crece por un factor de $(1+x)$, entonces en 170 años la población inicial (P) crecería a una población final (P') así:

$$P' = P(1+x)^{170}$$

x es la tasa de crecimiento.

9. Creemos esto porque regiones con distintas etnias (como el norte y sur de Imbabura, norte y sur de Tungurahua, y norte y sur de Bolívar) tuvieron tasas de crecimiento parecidas.
10. Este fórmula se deriva de la siguiente relación:

$$I' = I(1+x)^{170} (1-A)^{170}$$

Donde x es la tasa de crecimiento global (en este caso, 012).

ANEXOS



Anexo 1

Parroquias de los Dominios Quichuas

Parroquia (Límites 1950)	Proporción con idioma Quichua
Imbabura	
	Rural: 80%
	Urbana: 37%
Cotacachi	
Otavalo	Rural: 97%
	Urbana: 30%
Angochagua	93%
La Esperanza	72%
San Roque	58%
González Suárez	80%
Imantag	85%
Quiroga	59%
Quichinche	79%
Peguche	98%
Eugenio Espejo	94%
Ilumán	92%
San Rafael	93%
Mariano Acosta	62%
Plaza Gutiérrez	41%
San Pablo	44%
San Blas	48%
Pichincha	
Cayambe	Rural: 82%
	Urbana: 11%
Amaguaña	67%
Calderón	60%
Llano Chico	74%
Nayón	75%
Pintag	65%
Zámbiza	79%
Tupigachi	64%
Cangahua	87%

Parroquia (Límites 1950)	Proporción con idioma Quichua
Olmedo	77%
Otón	88%
Cuzubamba	53%
San Pedro de Taboada	73%
Alangasí	44%
Checa	40%
Conocoto	37%
Tumbaco	37%

Además, las siguientes dos parroquias, no existentes en 1950, son consideradas parte del dominio quichua: Guangopolo, La Merced. Mindo y Manuel Cornejo Astorga, a pesar de muchos no-respondientes, son consideradas parte del dominio quichua.

Cotopaxi

Saquisilí	Rural: 70%	Urbana: 10.5%
Pujilí	Rural: 54%	Urbana: 5.4%
Salcedo	Rural: 56%	Urbana: 7.3%
Latacunga	Rural: 49%	Urbana: 5.5%
Belisario Quevedo	68%	
Guaitacama	53%	
Poaló	51%	
Chugchihilán	85%	
Guangaje	100%	
Isinlibí	70%	
Pilaló	79%	
Cusubamba	73%	
Canchagua	93%	
Chantilín	53%	
Toacaso	44%	
Mulalillo	48%	

Además, la nueva parroquia de Zumbahua es considerada parte del dominio quichua. La nueva parroquia de Guasaganda (antes parte de la parroquia de Chugchilán) no es considerada parte del dominio quichua.

Tungurahua

Juan Benigno Vela	70%
Pasa	67%
Pilagüín	77%
Quisapincha	66%
Sucre	53%
Chiquicha	75%
El Rosario	87%
San Andrés	91%
Constantino Fernández	41%
Picagua	40%
Santa Rosa	45%
Atahualpa	38%
Augusto N. Martínez	39%
San Fernando	36%
San José Poaló	34%

Además, la parroquia de Salasaca (no incluida en el censo de 1950) es considerada parte del dominio quichua.

Bolívar

Guaranda	Rural: 69%
	Urbana: 8%
Guanujo	53%
Simiátug	72%
Julio E. Moreno	40%
San Simón	38%

Chimborazo

Cajabamba	Rural: 91%
	Urbana: 46%
Guamote	Rural: 97%
	Urbana: 21%
Alausí	Rural: 59%
	Urbana: 9.4%

Parroquia (Límites 1950) Proporción con idioma Quichua

Chunchi	Rural: 35%
	Urbana: 5.2%
Yuruques	77%
Calpi	84%
Flores	87%
Licto	85%
Pungalá	88%
Punín	92%
San Juan	80%
Achupallas	77%
Tixán	62%
Columbe	88%
Juan de Velasco	62%
Cebadas	84%
Palmira	90%
Cubijfes	40%
Chambo	49%
Licán	43%
Quimiag	40%
Guasuntos	44%
Pumallacta	45%
Sevilla	35%
Gonzól	38%

La parroquia recientemente creada, Santiago de Quito, también debe ser considerada parte del dominio quichua.

Cañar

Cañar	Rural: 83%
	Urbana: 14%

Biblián	Rural: 37%
	Urbana: 11%

San Miguel	55%
Nazón	63%
Turupamba	71%
Chorocopte	53%
Chontamarca	52%
General Morales	66%

Parroquia (Límites 1950)	Proporción con idioma Quichua
--------------------------	-------------------------------

Ingapirca	73%
Juncal	79%
Suscal	73%
Tambo	57%
Javier Loyola	42%
San Francisco de Sageo	42%
Honorato Vásquez	42%

Además, la nueva parroquia de Zhud es parte del dominio Quichua.

Azuay

Octavio Cordero Palacios	54%
San Joaquín	58%
Tarqui	79%
Turi	53%
Jadán	55%
San Juan	54%
Baños	41%
Santa Ana	49%
Nabón	45%
Ludo	47%
San José Raranga	48%
Checa	37%
Vincente del Portete	33%
San Cristóbal	35%

Además, la nueva parroquia de Zhidmad es considerada parte del dominio quichua. Tomebamba, a pesar de grandes disminuciones, no está en el mapa como parte del dominio.

Loja.

Saraguro	Rural: 92%
	Urbana: 5.4 %

San Lucas	58%
El Paraíso de Celén	61%
San Pablo	42%

Napo

Papallacta	73%
------------	-----

Parroquia (Límites 1950)	Proporción con idioma Quichua
---------------------------------	--------------------------------------

También Oyacachi, una nueva parroquia, está incluida.

Morona Santiago

Zuñá	54%
------	-----

Zamora Chinchipe

28 de Mayo	40%
------------	-----

También están incluidas La Paz, Tutupali.

Estas parroquias están incluidas en parte sobre la base de otra evidencia de presencia quichua (Barriga 1959).

Anexo 2

Parroquias de la Esfera Quichua

- Imbabura:** Todas las parroquias excepto Carolina, Lita, Salinas, San Antonio, Chaltura, García Moreno.
- Pichincha:** Todas las parroquias excepto Calacalí, Chavezpamba, Nanegal, Pomasqui, Machachi, Aloag, Aloasí, Tocachi.
- Cotopaxi:** Todas las parroquias excepto Moraspungo.
- Tungurahua:** Todas las parroquias excepto Huachi Grande, Montalvo, Tisaleo, Bolívar, Cotaló, Marcos Espinel, Baños cantón, Mocha, Patate, Guambaló. La nueva parroquia de El Triunfo también está excluida.
- Chimborazo:** Todas las parroquias excepto La Providencia, Penipe, El Altar, Matus, y la nueva parroquia de San Antonio de Bayushig.
- Bolivar:** Todas las parroquias excepto San José Tambo, San José de Chimbo, Bilován, Magdalena, San Sebastián, Telimbela, San Antonio, Balsapamba, y la nueva parroquia de San Vicente.
- Cañar:** Están excluidas Azoguez, Solano, Manuel T. Calle, y las nuevas parroquias de la Troncal y Pancho Negro.
- Azuay:** Todas las parroquias excepto Molleturo, Quingeo, Ricaurte, Cochapata, Las Nieves, Chordeleg, Remigio Crespo Toral, Amaluza, Guachapala, Guarainag, Palmas, Pan, Sevilla de Oro, Abdón Calderón, Shaglli, Sigsig, y las nuevas parroquias de Principal y Camilo Ponce Enríquez.
- Loja:** Las siguientes parroquias están incluidas: Saraguro, El paraíso de Celén, San Pablo de Tena, Selva Alegre, Urdaneta, San Lucas, Taquil, y las nuevas parroquias de Lluzhapa y El Tablón.
- El oro:** Están incluidas las parroquias de Guazanón y Abañín.

- Guayas:** Están incluidas Balao, Coronel Marcelino Maridueña, General Elizalde y Naranjito. Guayaquil tiene una población urbana quichua significativa.
- Los Ríos :** Barreiro
- Esmeraldas:** San Francisco de Onzole
- Zamora Chinchipe:** 28 de Mayo; nuevas parroquias de La Paz, Tutupali.
- Morona Santiago:** Zuña, Arapicos, Chiquinda; nuevas parroquias de Amazonas, Bermejós, San Miguel de Cuyes; Cantón Palora.
En esta provincia es particularmente difícil determinar la esfera quichua, ya que las personas reportadas como bilingües pudieron haber sido ya sea bilingües Quichua o Shuar.
- Pastaza;** Todas las parroquias excepto la nueva parroquia de Curaray (basado en Barriga 1959).
- Napo:** Están incluidos los cantones modernos de Tena, Archidona, y Quijos, y las parroquias de Puerto Francisco de Orellana (Coca), Puerto el Carmen de Putumayo y Cuyabeno. También está incluida la nueva parroquia San Sebastián de Coca.

Anexo 3

Casas de Paja e idioma Quichua

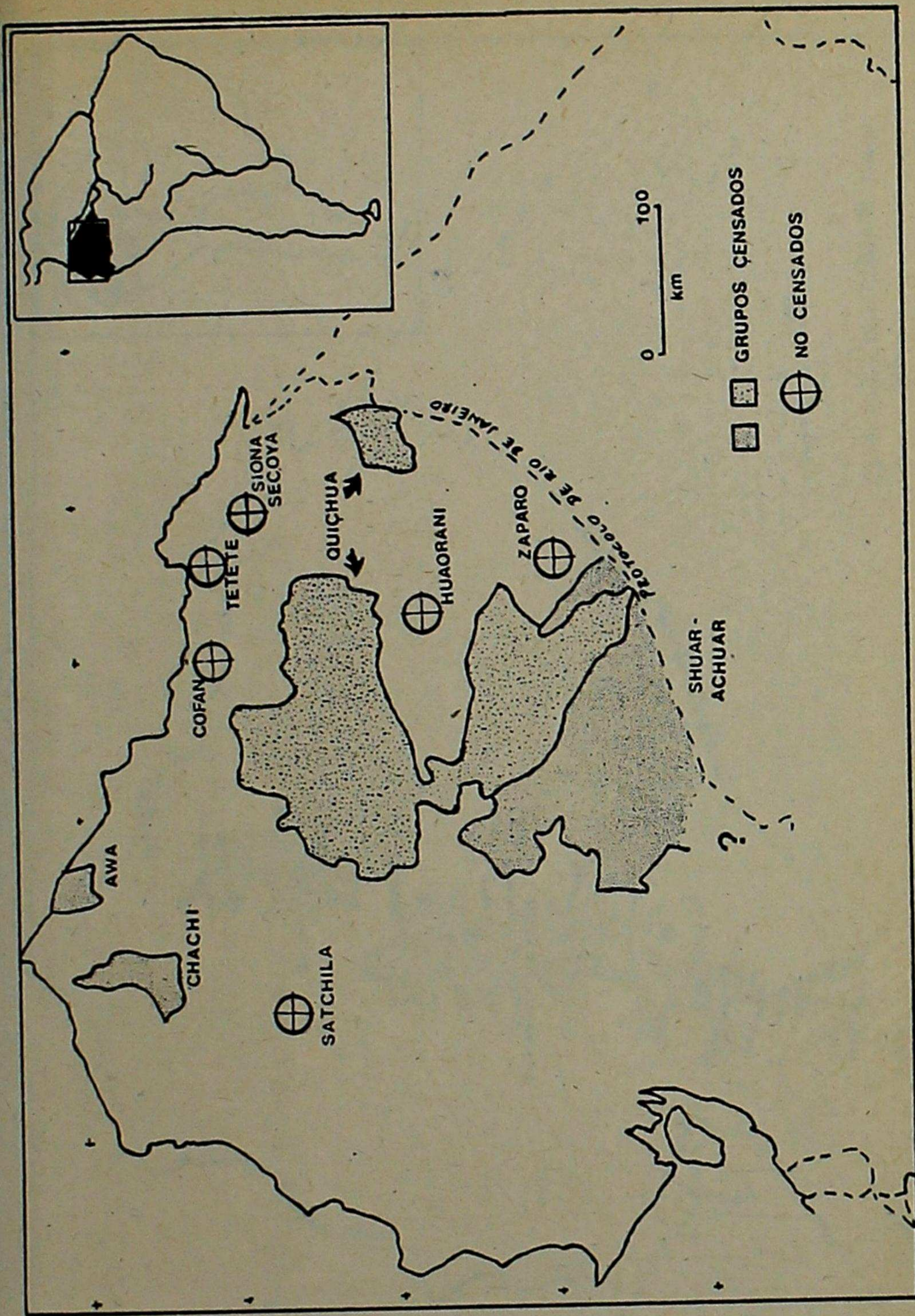
Cantón	% Casas Rurales Casas de Paja de la Sierra 1974 *	% Población Rural Idioma Quichua 1950
Imbabura		
Ibarra	6	29
Antonio Ante	3	27
Cotacachi	14	55
Otavalo	12	82
Pichincha		
Cayambe	37	78
Pedro Moncayo	28	30
Quito	3	30
Rumiñahui	1	25
Mejía	4	8
Cotopaxi		
Saquisilí	50	73
Latacunga	34	35
Pangua	8	14
Pujilí	51	59
Salcedo	37	48
Tungurahua		
Ambato	23	36
Patate	6	18
Baños	2	4
Pelileo	13	21
Píllaro	23	33
Quero	19	4
Bolívar		
Guaranda	26	43
Chimbo	5	8

Cantón	% Casas Rurales Casas de Paja de la sierra 1974	% Población Rural Idioma Quichua 1950
San Miguel	12	7
Chillanes	22	20
Chimborazo		
Guano	39	18
Riobamba	47	68
Guamote	93	92
Colta	73	73
Alausí	42	42
Chunchi	49	28
Cañar		
Cañar	30	54
Biblián	2	48
Azogues	5	15
Azuay		
Cuenca	7	21
Paute	7	10
Gualaceo	3	27
Sigsig	10	17
Girón	18	20
Santa Isabel	23	8
Loja		
Saraguro	8	34
Loja	4	7

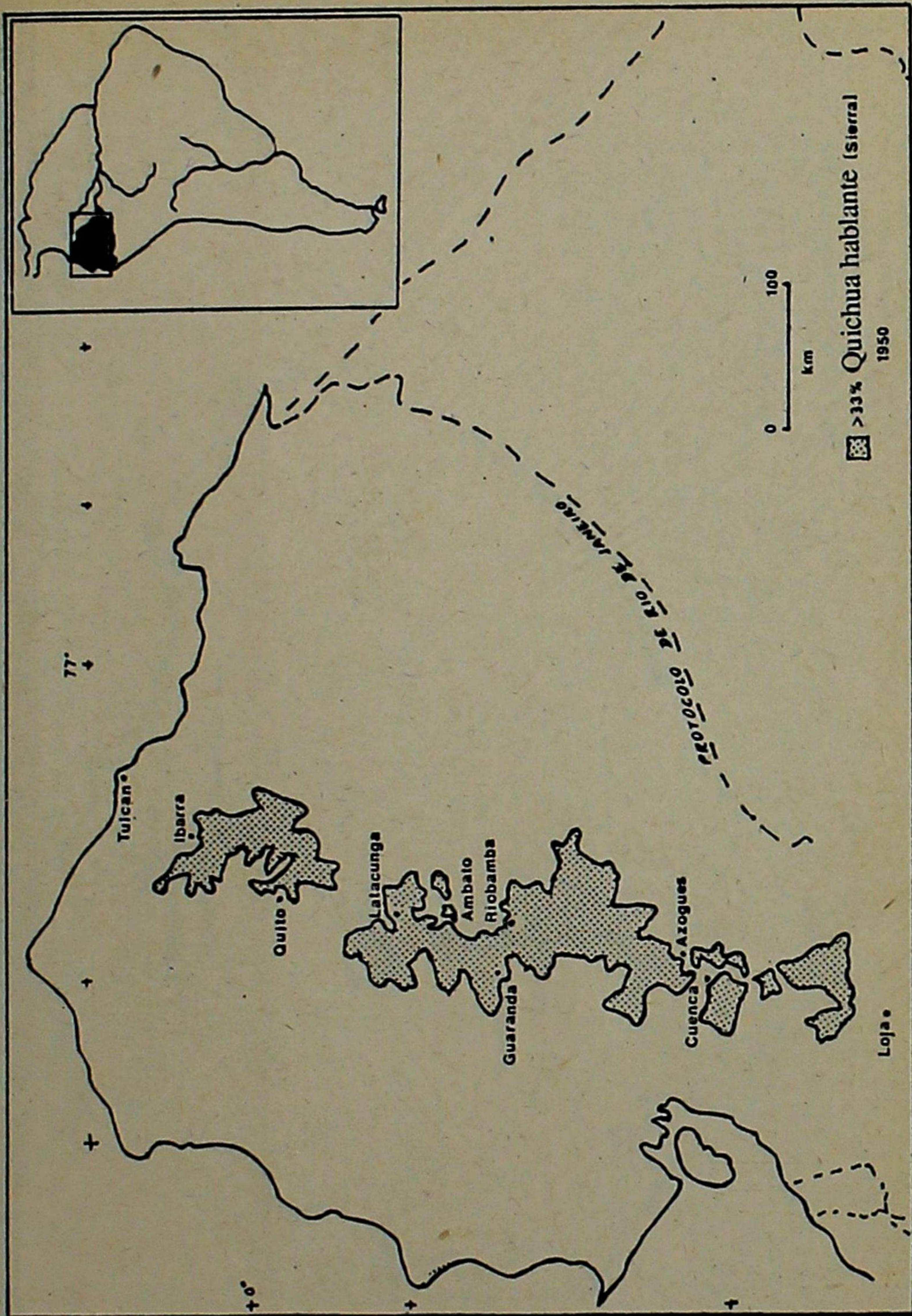
*Fuente: censo de Vivienda 1974. "Vivienda de paja de la Sierra" tipo definido como una casa con techo de paja y con paredes de construcción ni moderna (bloque, ladrillo), ni costeña (madera, carrizo). Los cantones están definidos en los términos de los límites de 1950, excepto donde una parroquia individual ha sido re-asignada a un nuevo cantón desde 1950; en ese caso, la parroquia está incluida en el nuevo cantón.

MAPAS



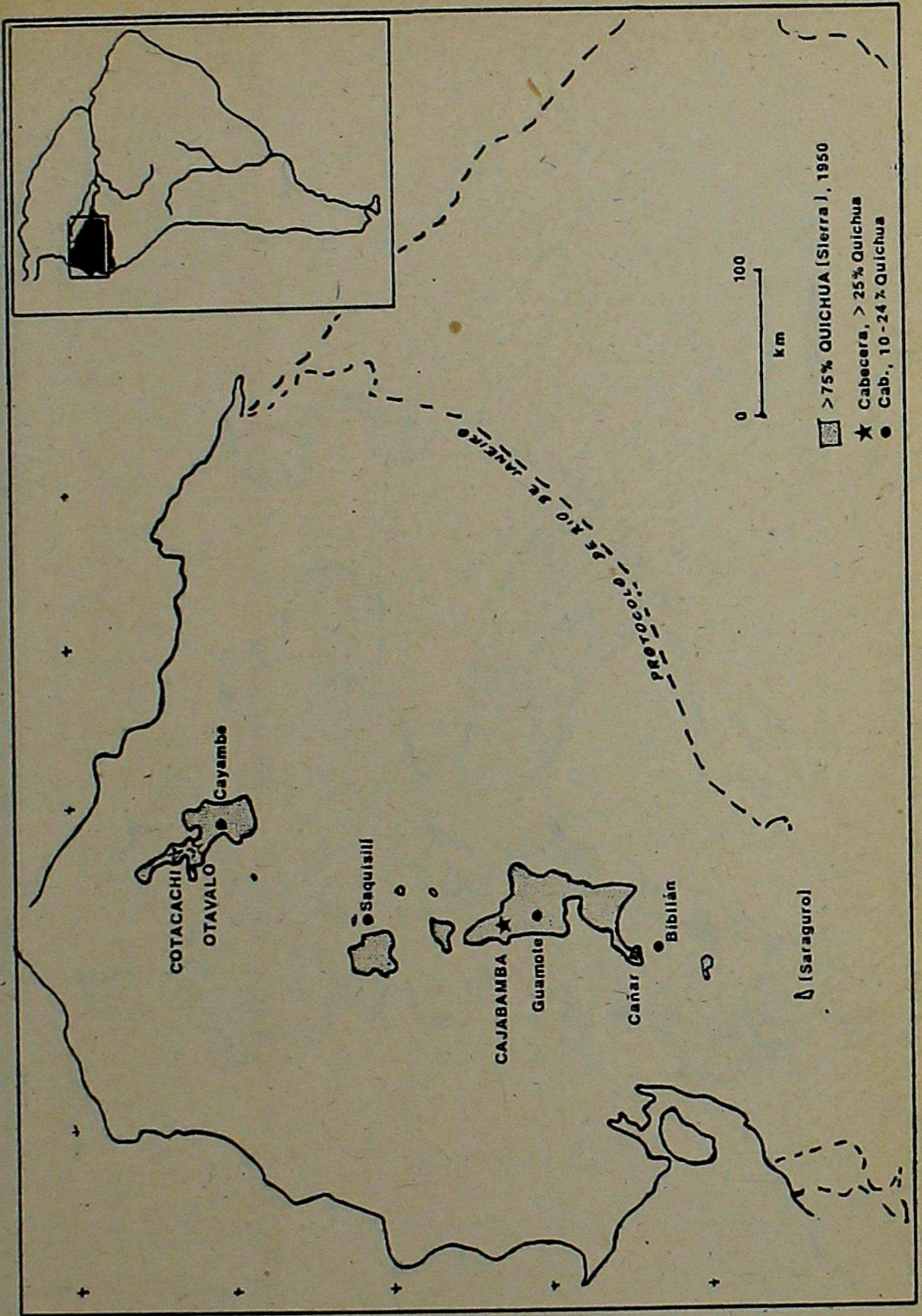


MAPA 1
 IDIOMAS DE LA COSTA Y DEL ORIENTE SEGUN EL CENSO DE 1950



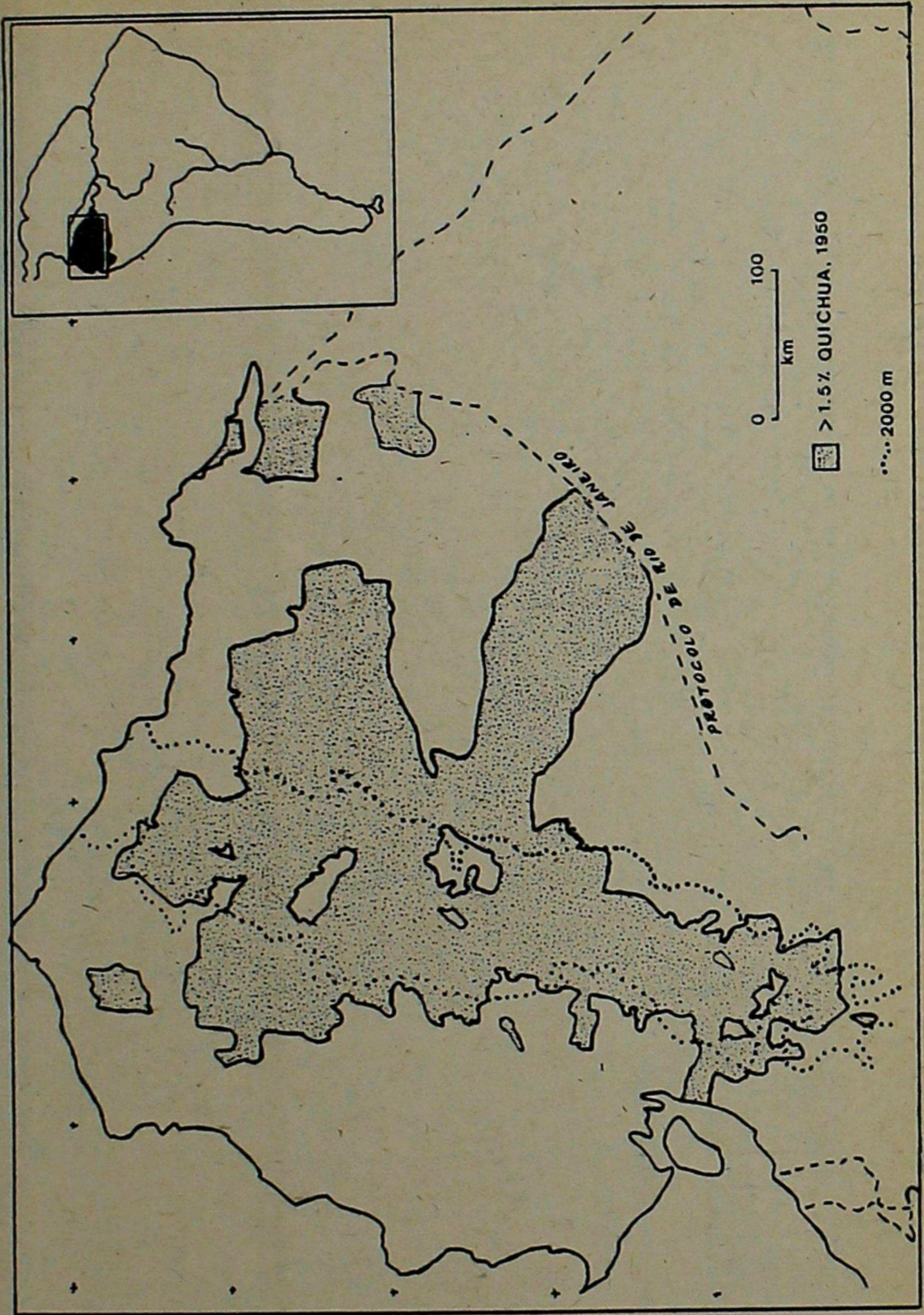
MAPA 2

DOMINIOS DEL QUICHUA DE SIERRA SEGUN EL CENSO DE 1950

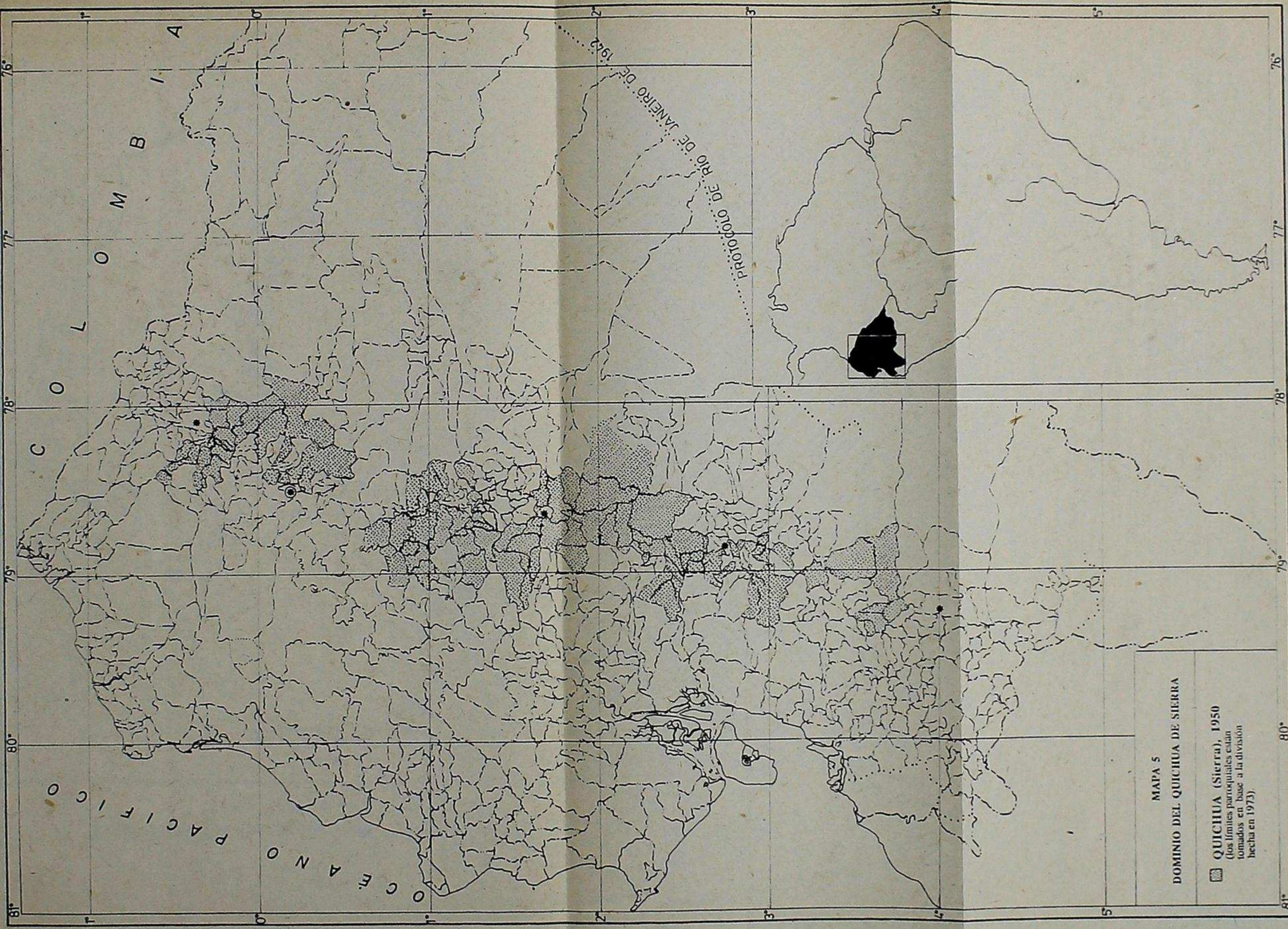


MAPA 3

NUCLEOS DE LA CULTURA QUICHUA DE SIERRA SEGUN EL CENSO DE 1950




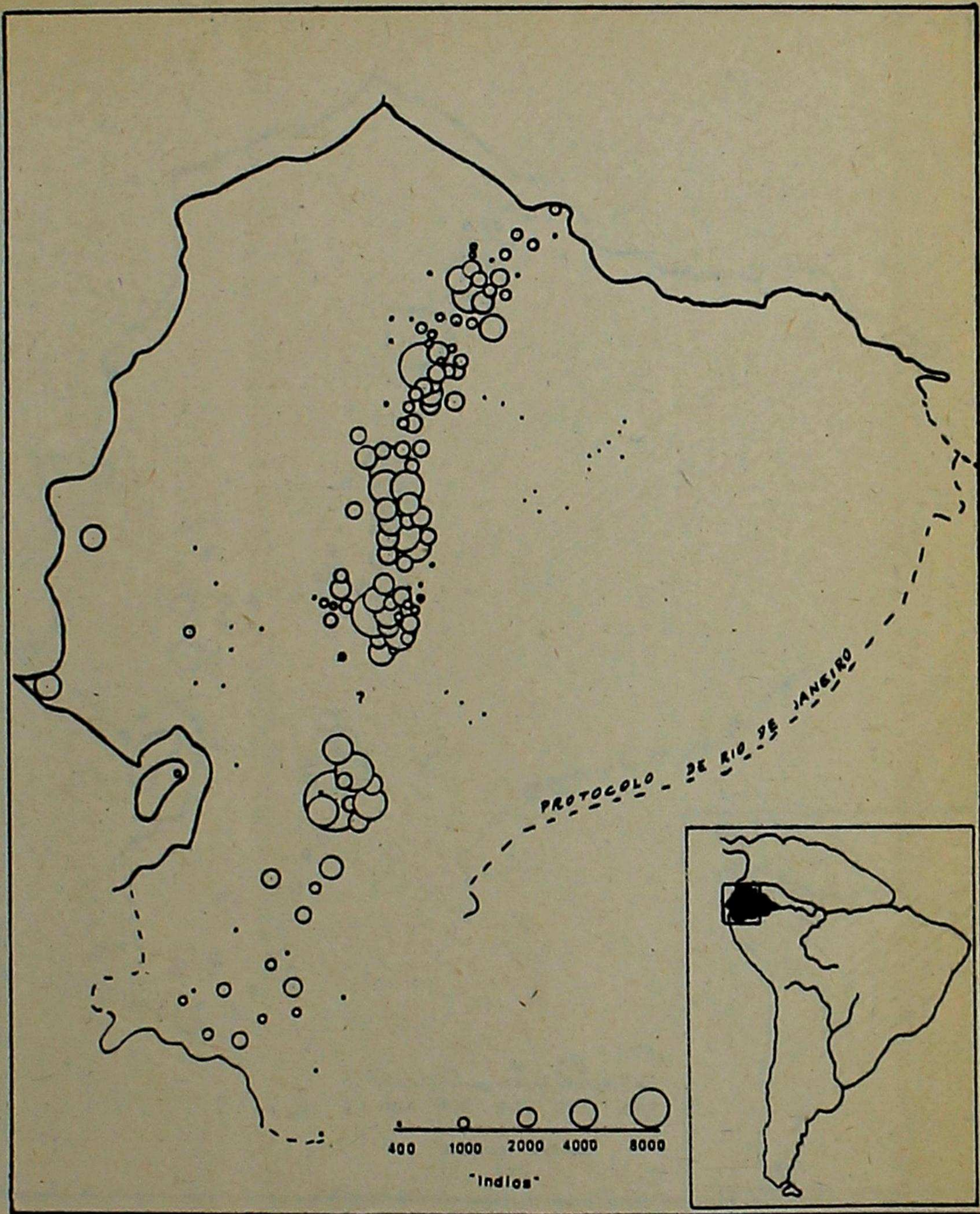
MAPA 4
ESFERA DE INFLUENCIA DEL QUICHUA



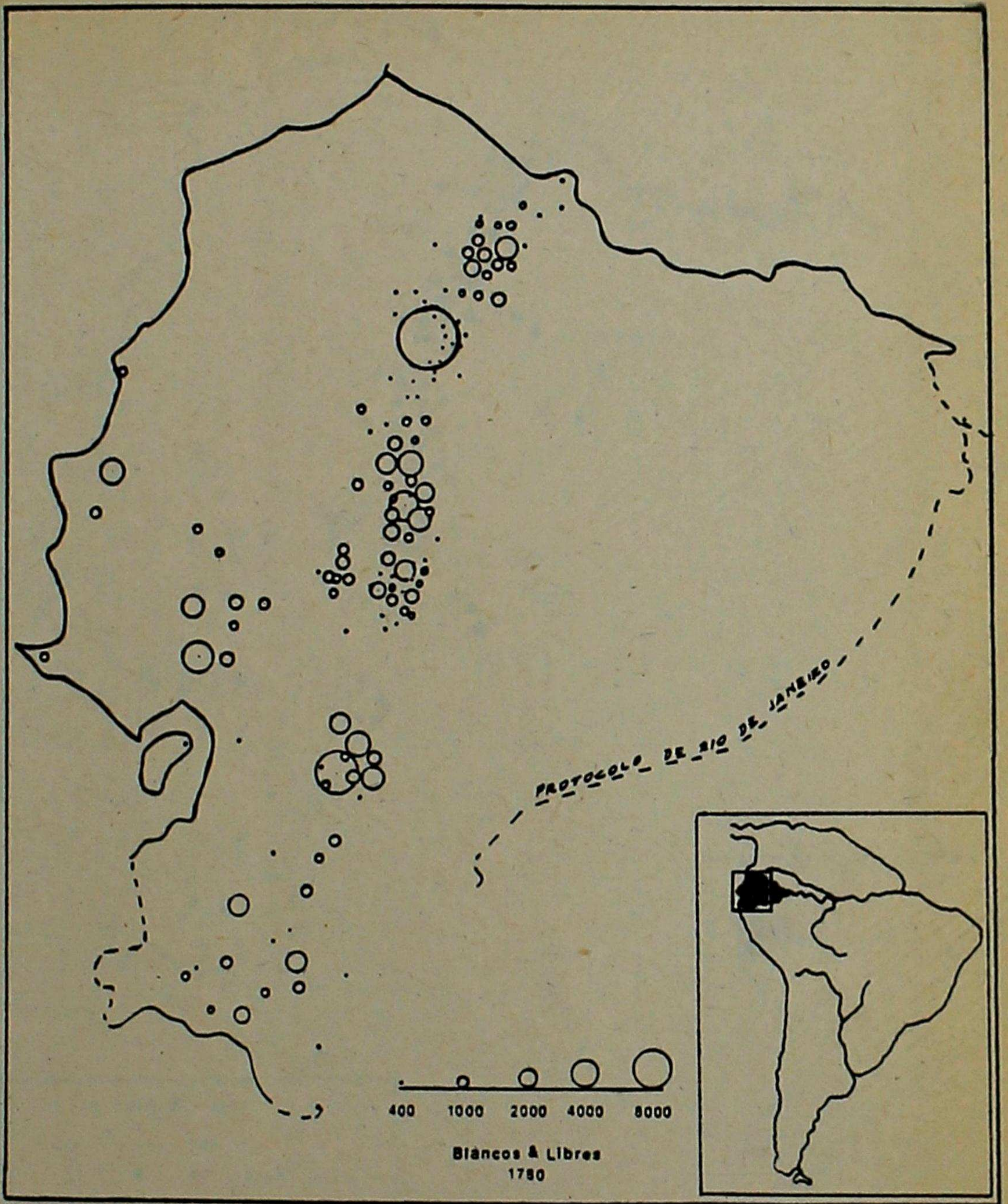
MAPA 5

DOMINIO DEL QUICHUA DE SIERRA

 QUICHUA (Sierra), 1950
(los límites parroquiales están
tomados en base a la división
hecha en 1973)

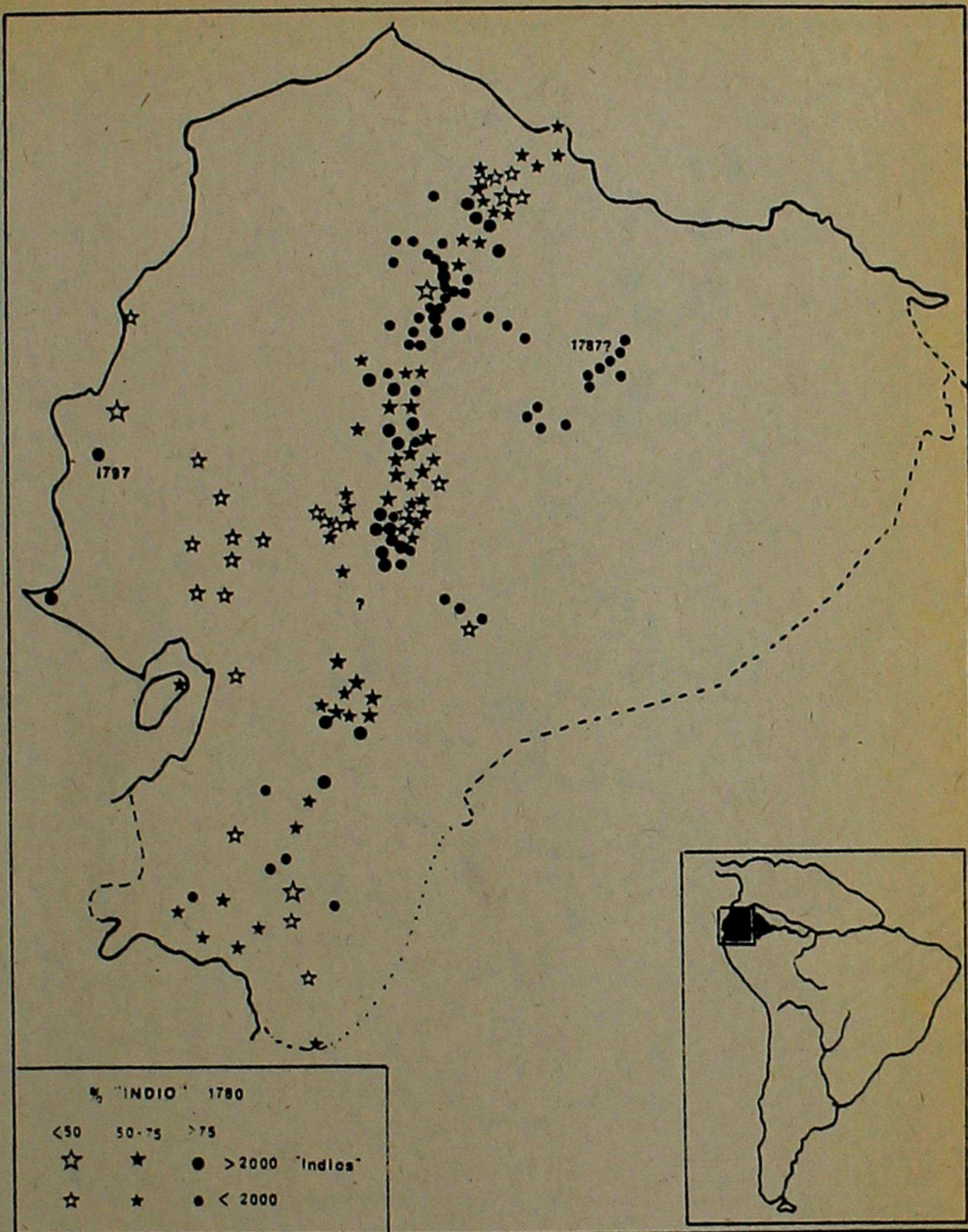


MAPA 6
EMPADRONAMIENTO DE 1780. Zonas de "Indios"

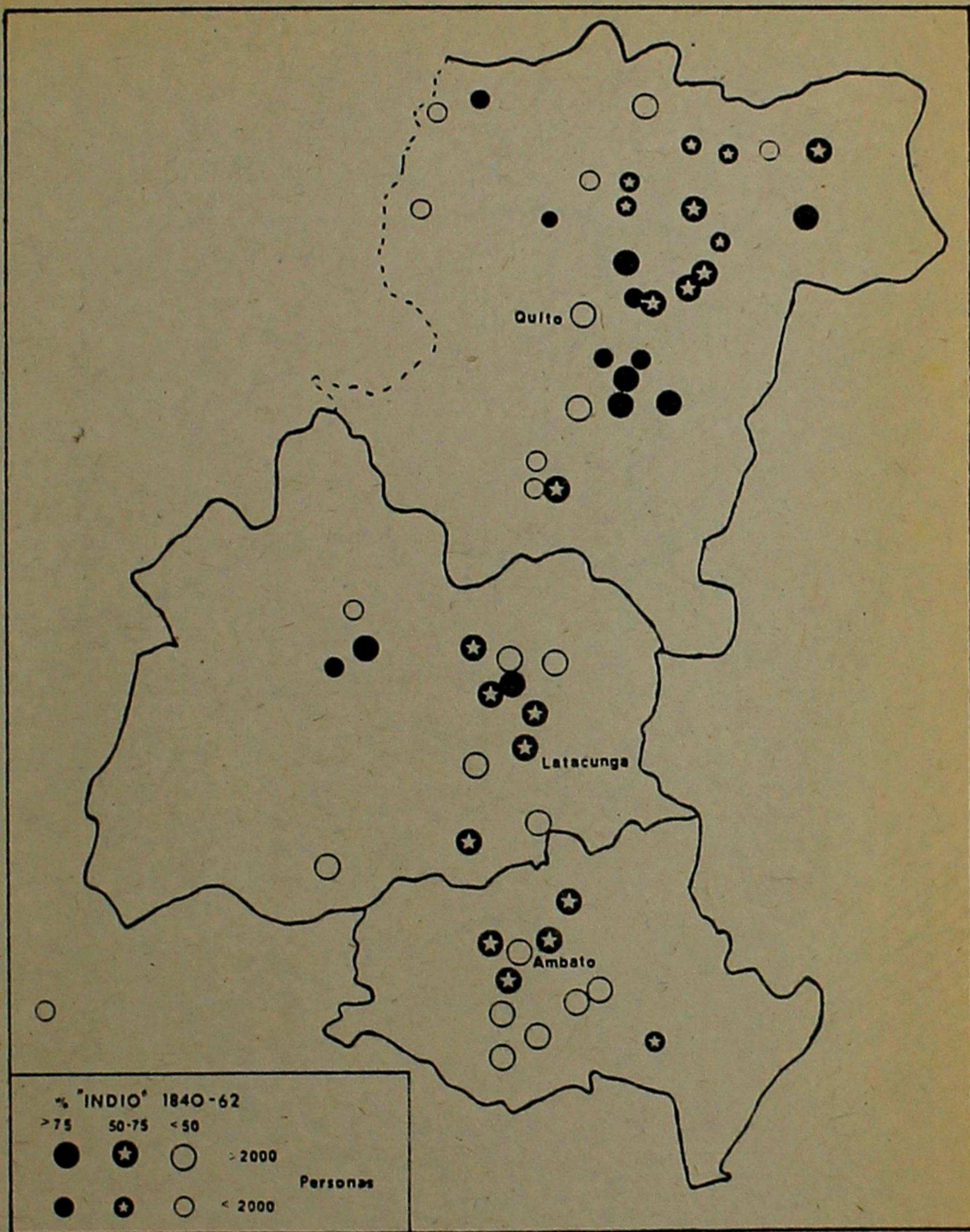


MAPA 7

EMPADRONAMIENTO DE 1780. Zonas de "Blancos y Libres"

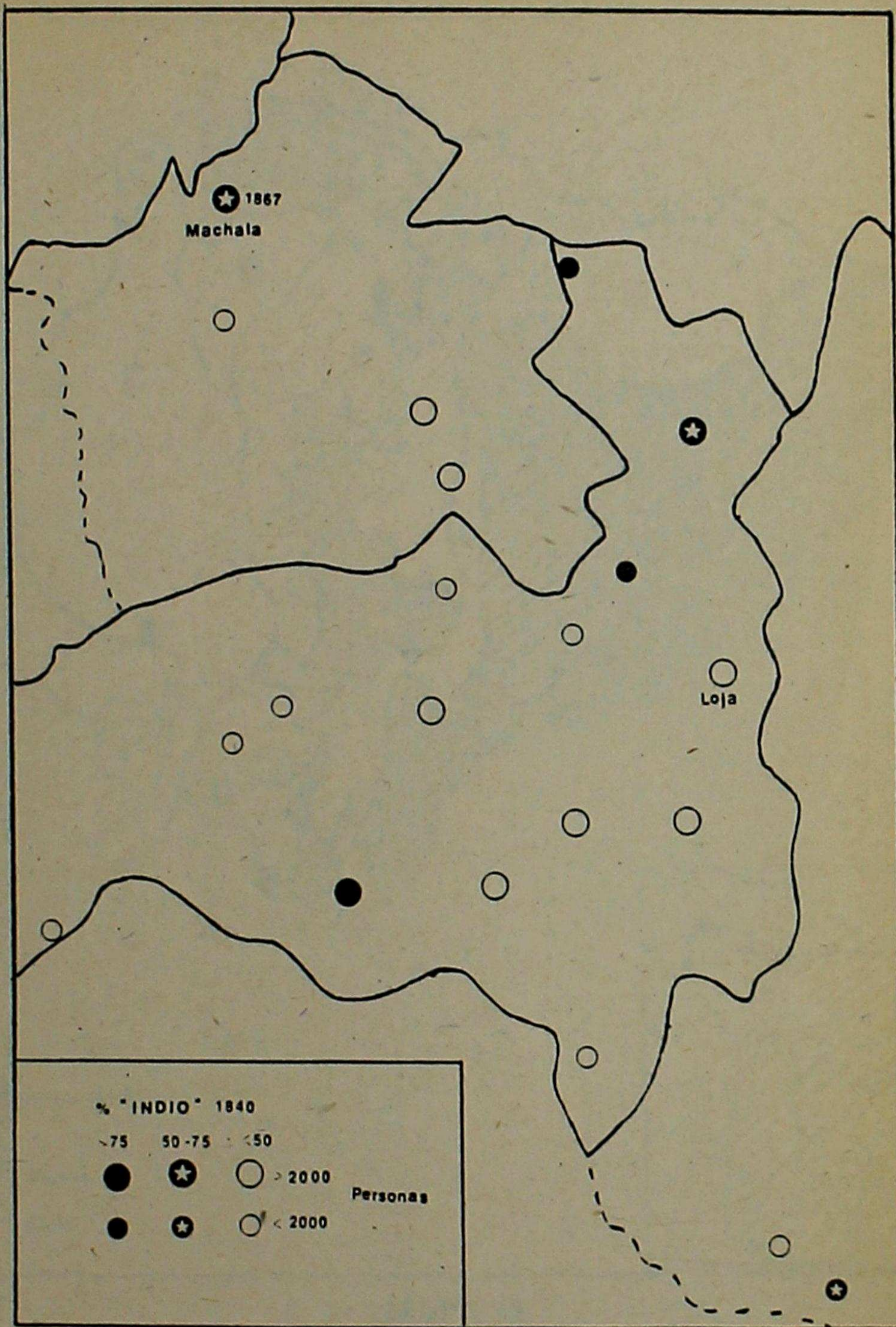


MAPA 8
EMPADRONAMIENTO DE 1780. Porcentaje de "Indios"

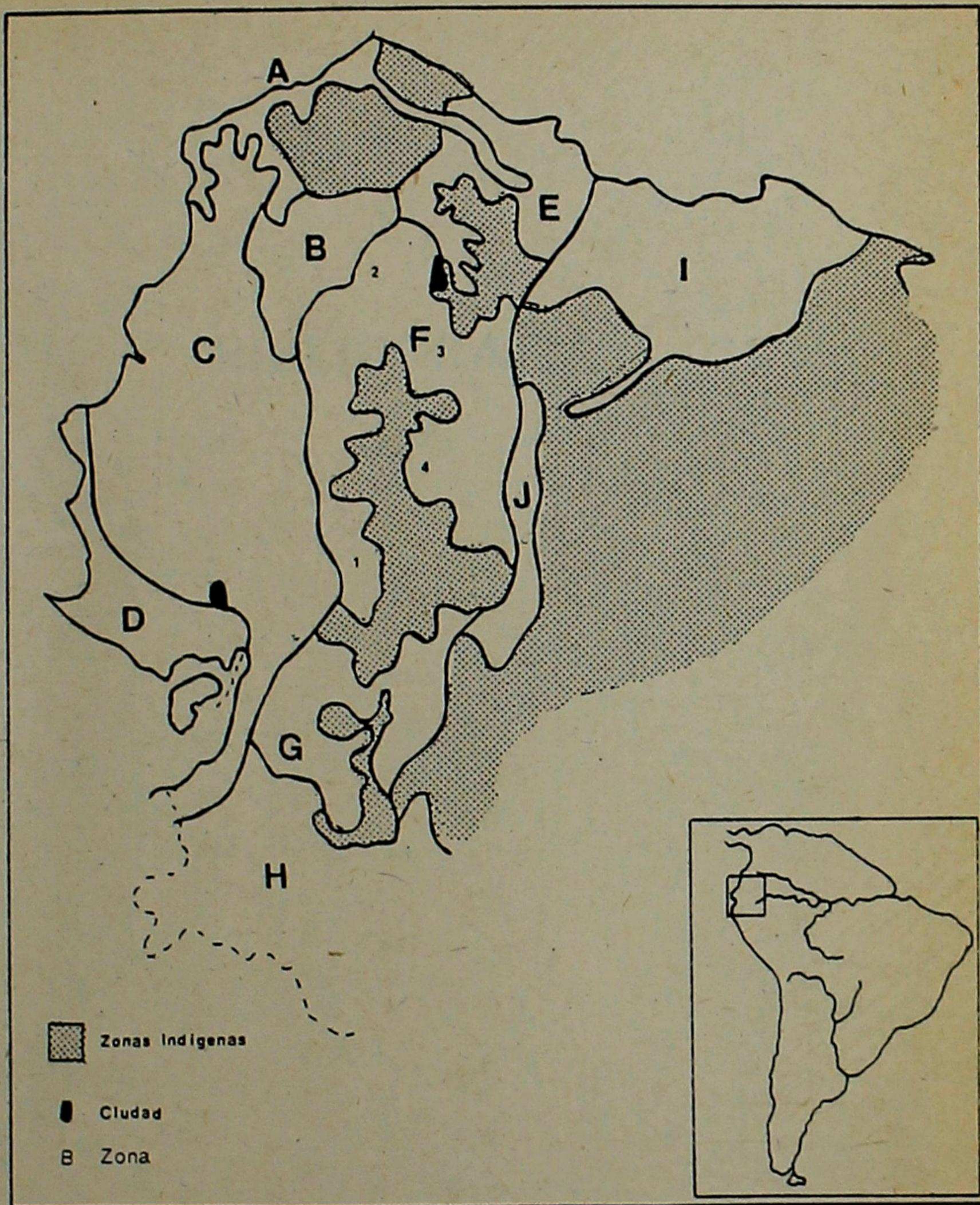


MAPA 9

PORCENTAJE DE "INDIOS" SEGUN LOS CENSOS DE 1840-62



MAPA 10
 PORCENTAJE DE "INDIOS" EN EL CENSO DE 1840



MAPA 11
ZONAS CULTURALES NO INDIGENAS DEL ECUADOR
CONTEMPORANEO

BIBLIOGRAFIA



Anónimo
sin fecha.

Mapa del Ecuador a Nivel parroquial. 1:
1'000.000. Límites parroquiales de
aproximadamente 1973.

Barriga B.,
1959

Mapa de grupos Indígenas y Grupos Marginales
del Ecuador. 1: 1'000.000. Instituto Ecuatoriano
de Antropología y Geografía. Mapa pintado a
mano en los archivos del Centro Panamericano de
Estudios e Investigaciones Geográficas, Cajón
13, Quito.

ILV (Instituto Lingüístico del Verano)
1972

Mapa Etnico del Ecuador con Determinaciones
Aproximadas de las ubicaciones y Poblaciones de
las Tribus Indígenas. Basado en el Mapa Etnico de
Edwin N. Ferdon de 1947.

JNPCE (Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica).
1958

Mapa de la División Territorial. Delimitación
Aproximada. Tomado del Mapa del Instituto
Geográfico de Antropología y Geografía.
1'000.000. Quito. Mapa en la Mapoteca del
Instituto Geográfico Militar, Quito.

Libros y Artículos

Anónimo
1986

Pueblos del Ecuador. Ediciones Abya Yala. Quito.

Burgos, Hugo
1970

Relaciones Interétnicas en Riobamba: Dominio y
Dependencia en Una Región Indígena Ecuatoriana.
Instituto Indigenista Interamericano. Ediciones
Especiales 74. México.

Conterón, Lourdes, y Rosa di Viteri
1984

Causaimanta Allpamanta Quishpirincacaman

Tantanacushunchic. Organizaciones indígenas del Ecuador. Ministerio de Educación y Cultura. Oficina Nacional de Alfabetización de Pichincha. Quito.

- DGEC (Dirección General de Estadística y Censos)
1954 Primer censo de Población del Ecuador. 1950. Vol. IV Tomo I. Población por Idiomas y Dialectos. Ministerio de Economía. Quito.
- INEC (Instituto Nacional de estadística y Censos).
1974 II Censo de Vivienda. Quito
1982 IV Censo de Población. Quito.
- Knapp, Gregory
1984 Soil, Slope and Water in the Equatorial Andes: A Study of Prehistoric Agricultural Adaptation. Disertación PhD, Departamento de Geografía, Universidad de Wisconsin. Universidad Microfilms, Ann Arbor. (A ser publicado por la Imprenta Westview 1987).
- 1987 Ecología Cultural Prehispánica de los Andes Ecuatoriales. Biblioteca de Geografía Ecuatoriana, Banco Central del Ecuador. En imprenta.
- Delaunay, Daniel, Blanca Carrera y Juan León
1985 Poblaciones de las Parroquias Ecuador 1950-1982. Centro Ecuatoriano de Investigación Geográfica, Documentos de Investigación, Serie Demografía y Geografía de la Población 1 y 2 Quito.
- Pérez. Aquiles.
1962 Los Seudo-Pantsaleos. Llacta 14. Quito. Ver Mapa 2: "Distribuciones de las agrupaciones y lenguas indígenas en 1950". (separada).
- Paz y Miño, Luis T.
1942 La población del Ecuador. Ministerio de Provisión Social. Quito.
- MAG
1985 Inventario de la Caña Guadua en la Región Litoral del Ecuador. Quito.

RECONOCIMIENTOS

Este estudio fue posible gracias a una concesión Fulbright desde el departamento de Educación de los Estados Unidos. La Investigación fue realizada bajo el auspicio del Instituto Nacional del Patrimonio Cultural (Quito). Valiosa ayuda ha sido proporcionada por María del Carmen Molestina del Museo del Banco Central, el Instituto Nacional de Estadística y Censos, por J. Miranda del Ministerio de Agricultura, Galo Ramón del CAAP, Dr. José Pereira de la Universidad Católica en Quito, la Comisión de Límites del Ministerio del Gobierno, el Instituto Geográfico Militar, Dr. Mathias Leonardt Abram, Alfredo Costales Samaniego, el Archivo Nacional de Historia y el Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas.

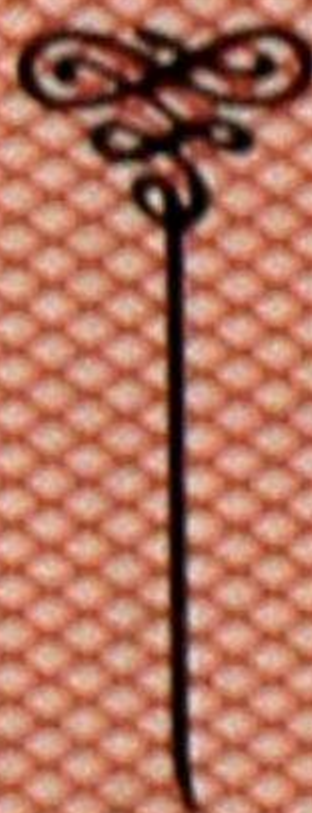
INDICE

PRESENTACION	5
GEOGRAFIA QUICHUA	7
Introducción	9
El Censo de 1950	10
Determinando la población total de los Quichua hablantes	11
Geografía de la población quichua de la Sierra	14
Problemas cartográficos del Censo de 1950	16
Dominios del Quichua de la Sierra: Areas de predominio	17
Realizando mapas de los núcleos quichuas de la Sierra	18
Realizando el mapa de la esfera Quichua	19
Idioma y etnicidad	19
Analizando los resultados	20
Raíces históricas	23
Empadronamientos del siglo XVIII	23
Censos del siglo XIX	25
La población quichua hablante actual	27
HACIA UNA GEOGRAFIA DE REGIONES NO-INDIGENAS	31
Regiones no indígenas	33
A. <i>Cultura Morena</i>	33
B. <i>Región Cultural de Santo Domingo</i>	34
C. <i>Región Cultural Manabita - Montuvia</i>	34
D. <i>Región Costera</i>	34
E. <i>Región Quito - Popayán o Norteña</i>	34
F. <i>Cultura Ecuatoriana Central</i>	35
G. <i>Región Cultural Cuencana (o de Cuenca - Azoguez)</i>	36
H. <i>Región sureña (Loja, Loja - Huancabamba)</i>	37
I. <i>Zona del Noreste Ecuatoriano</i>	37
J. <i>Zona Cultural Tena - Sucúa</i>	38
K. <i>Las ciudades grandes</i>	38
Una hipótesis para explicar el origen de las regiones no indígenas	39

CONCLUSIONES.....	41
Notas	45
ANEXOS	47
1. Parroquias de los Dominios Quichuas	49
2. Parroquias de la Esfera Quichua	55
3. Casas de paja e idioma Quichua	57
MAPAS	59
1. Idiomas de la Costa y del Oriente según el censo de 1950	61
2. Dominios del Quichua de Sierra según el censo de 1950	63
3. Núcleos de la cultura Quichua de Sierra según el censo de 1950 ...	65
4. Esfera de influencia del Quichua	67
5. Dominios del Quichua de Sierra	69
6. Empadronamiento de 1780. "Zonas de Indios"	71
7. Empadronamiento de 1780. "Zonas de Blancos y Libres"	73
8. Empadronamiento de 1780. Porcentaje de "Indios"	75
9. Porcentaje de "Indios" según los censos de 1840-62	77
10. Porcentaje de "Indios" en el censo de 1840	79
11. Zonas culturales no indígenas del Ecuador Contemporáneo	81
BIBLIOGRAFIA	83
RECONOCIMIENTOS	87

Determinar la población indígena de la Sierra ecuatoriana y configurar lo más exactamente posible sus asentamientos, es el objetivo de este estudio realizado por el Dr. Gregory Knapp, catedrático del Departamento de Geografía de la Universidad de Austin-Texas.

Esta publicación, sin duda, ofrecerá un valioso material básico para investigaciones futuras sobre la configuración del espacio y la evolución demográfica de los pueblos indígenas de la Sierra ecuatoriana.



ediciones



abya-yala

12 de Octubre 14-30 - Casilla 17-12-719

Tel. 562633 - Quito - ECUADOR